

Secretos del
Apocalipsis
de Jesucristo

Por Robert Lee



**Ministerio Proclamemos
El Apocalipsis**

Reconocimientos

Quiero darles gracias a todos los que me han ayudado en la traducción de este libro al español, particularmente a los amigos en Amatitlán y en la ciudad de Guatemala. Un agradecimiento especial a mi amada esposa, el crítico más duro, por sus sugerencias de incalculable valor, su ayuda en la traducción y su paciencia.

La corrección final fue hecha por el Apóstol Norman Parish de Iglesia Cristo Centro y el Cruzade Misionera Cristiano. Sin su ayuda no habría sido posible concluir este libro. Gracias Norman.

INDICE

Secretos del Apocalipsis de Jesucristo

Secretos del Apocalipsis es una combinación de la Escritura y unas explicaciones de palabras y pasajes que parecen al escritor necesitar mayor claridad. También, hay palabras, impresas en itálicas, para indicar al lector que puede encontrar más citas Bíblicas y mayor información en la sección de “Notas.”

	<u>Página</u>
Introducción	1
EL ENTENDIMIENTO	2
El origen del Apocalipsis	3
Salutaciones	3
Prólogo	4
Contexto histórico	4
Una voz fuerte	4
El origen de las siete iglesias	5
Cristo y el mundo	6
El rollo de siete sellos	7
Los seres y los ancianos adoran	7
Los ángeles adoran al Cordero	7
Se abre el rollo de siete sellos	8
Se abre el quinto sello	9
Se abre el sexto sello	9
La Semana Setenta según el profeta Daniel	10
Cuatro ángeles	Capítulo 7
La Gran Tribulación	11
Se abre el séptimo sello	Capítulo 8
La primera trompeta	12
La segunda trompeta	13
La tercera trompeta	13
La cuarta trompeta	14
La quinta trompeta	Capítulo 9
La sexta trompeta	14
Un rollo abierto	Capítulo 10
Una vara de medir	16
Los testigos de Dios	17
La séptima trompeta	18
Gran señal apareció en el cielo	Capítulo 11
La Reforma y sus precursores	20
Huida al desierto	21

Guerra en el cielo	22
El dragón arrojado a la tierra	22
Una bestia que sube del mar	23
Una herida mortal	24
El Falso Profeta	25
El Monte Sion	26
Los tres ángeles	26
El “Arrebatamiento”	27
Las siete posteriores plagas	28
Los juicios de las copas	29
Tres espíritus malos	29
Condenación de la gran ramera	30
¿Por qué te asombras?	31
¿Dónde está la gran ramera?	31
América	32
¡Pausa!	32
“Ha caído, ha caído”	33
“Salid de ella, pueblo mío”	33
Babilonia y el Papado	34
Lloro y lamento	35
Una gran multitud	35
Un ángel que estaba en pie en el sol	36
La llave del abismo	37
Un gran trono blanco	38
Un cielo nuevo	38
La esposa	38
Una caña de medir	39
No habrá templo	39
Agua de vida	40
Palabras fieles y verdaderas	40
El árbol de la vida	40
Mapa	42
Notas	43
Notas a pie de página	50
Bibliografía	51
La ACCIÓN	51
La FE	54

Secretos del Apocalipsis de Jesucristo

Por Robert Lee

“El Cielo, al crear la gente del mundo, hace que los hombres que tienen prudencia despierten aquellos que no la tienen, y hace que los hombres que están despiertos despierten a los que no lo están.”

Yiyin (un filósofo chino del siglo 17 a.C., citado en Mencius 9-7)

“Crecer en conocimiento incluye aprender nuevas verdades, examinando las verdades pasadas, y corrigiendo errores para llegar a la verdad.”

Marvin Rosenthal

“Al que responde palabra antes de oír, le es fatuidad y oprobio.”

Proverbios 18:13

Nuestro Señor, al darnos el libro de “Apocalipsis” nos ha entregado una alarma acerca de la persecución venidera hacia los cristianos por toda la tierra. Muchos libros de la historia secular testifican la verdad del Apocalipsis. Considerando que muchas de las profecías ya han sido cumplidas, las profecías que quedan son más fáciles de entender. “Secretos del Apocalipsis” fue escrito bajo la guianza del Espíritu Santo, para ayudar a la Iglesia actual al entendimiento de las profecías. Se presenta en términos fáciles de entender con explicaciones basadas en la Palabra de Dios, y en la historia secular.

Nosotros en el Ministerio Cristiano M24 creemos que es el deseo de nuestro Señor permitir que todo cristiano conozca las verdades del Apocalipsis. Esta es nuestra esperanza: que usted se una con nosotros en la necesidad urgente de alertar a la Iglesia acerca de la persecución que está por comenzar. Es imperativo que la Iglesia esté bien informada acerca del Apocalipsis antes del principio de la Semana Setenta de Daniel.

Introducción

La palabra “Apocalipsis” significa un repentino entendimiento de las cosas que estaban ocultas. El profeta Amós dijo: “No hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas” (Amos 3:7). La visión revelada a Juan, es decir, lo que él vio mientras estaba despierto, se le dio durante un tiempo de gran persecución a los cristianos. Nuestro

Señor se le dio para que él la compartara con la Iglesia, para prepararla para el sufrimiento: persecuciones propagadas por una falsa verdad, impulsada por hombres bajo la influencia de Satanás. Esto fue y está aún tan ingeniosamente propagada, que solamente la palabra profética de Dios, revelada en el Apocalipsis, podrá identificarla y combatirla. El plan de Satanás, por supuesto, es apartar o desviar el corazón del hombre de Dios y su Palabra, como dijo Isaías: “si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido” (Isaías 8:20).

La “luz” del libro de Apocalipsis será presentada en dos partes: “Cosas que fueron,” es decir eventos que ocurrían durante la era de Juan, y “las cosas que deben suceder pronto,” es decir, los eventos futuros del mundo, comenzando en su era y continuando hasta el fin de los tiempo. La presentación es histórica y profética. Se presenta el Señor Jesucristo, en Apocalipsis como aquel de quien habló el profeta Miqueas: “el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad” (Miqueas 5:2).

“Secretos del Apocalipsis de Jesucristo” presenta al Señor Jesucristo en cuatro visiones: Cristo y la Iglesia, Cristo y el Mundo (el Entendimiento); Cristo y la Victoria (personificando la Acción); Cristo y la Eternidad (dependiendo de la Fe). Estas visiones revelan la traición de Satanás y la gracia de Dios. Por tanto, “Secretos del Apocalipsis de Jesucristo” es una fuente de ánimo e inspiración, que nos guía hasta el fin de este tiempo. Se presentará en estos tres aspectos: **el Entendimiento, la Acción, y la Fe.**

EL ENTENDIMIENTO

Jesucristo en relación con su Iglesia y el mundo (todas las demás personas), sólo se puede comprender a través de la revelación. Dios dijo al hombre: “He aquí que el temor del Señor es la sabiduría; y el apartarse del mal, la inteligencia” (Job 28:28). Así, el libro del Apocalipsis hace la distinción entre lo que es bueno: lo que es de Dios, y lo que es malo: lo que es de Satanás. Las primeras dos visiones, Cristo y la Iglesia y Cristo y el Mundo, serán examinadas en tres períodos de tiempo: primero, el pasado; entonces, el futuro; y finalmente, el presente.

La Iglesia tenía cerca de 66 años de existencia, y tenía un tremendo crecimiento, cuando el apóstol Juan escribía el Apocalipsis. Durante ese periodo de tiempo, el Imperio Romano perseguía a los cristianos, empezando con el emperador Nerón (54-68) culpando a los cristianos de la destrucción de Roma por el fuego, aunque él mismo había ordenado tal acción. El se regocijaba mirando las llamas y a su vez, planificaba la

contrucción de una nueva ciudad, y al mismo tiempo librándose de la molestia de aquel grupo llamado cristianos.

Fue durante este período que los apóstoles Pedro y Pablo fueron martirizados. Una segunda persecución siguió en el año 95 d.C. No duró mucho pero fue brutal. Esta persecución fue dirigida por el emperador Domiciano y en ella murieron más de 40 mil cristianos. Durante esta persecución, el apóstol Juan estaba prisionero en la isla penal de Patmos, y fue allí donde recibió la Revelación de Dios por Jesucristo para las iglesias. La tercera persecución imperial fue por medio de Trajano, comenzando en el año 98 d.C. Juan, habiendo sobrevivido las primeras dos, estaba por pasar la tercera persecución. Otras cuatro persecuciones más ocurrieron durante el reinado de Marco Aurelio (años 161-180 d.C.). Luego hubo un período de paz que terminó en el año 193. Otros períodos de persecución alternaron con tiempos de tolerancia, culminando con una feroz persecución iniciada por el emperador Diocleciano (años 284-305).

Sorpresivamente el año 311, el emperador Constantino proclamó la tolerancia hacia los cristianos, y el año 325 hizo del Cristianismo la religión del imperio. Esto abrió las puertas a la Iglesia Católica Romana para esforzarse a hacerse un poder vencedor.

La Iglesia Católica Romana instituyó, entre los años 67-79, el oficio de obispo. Linus fue el primer obispo, y en los años 154-168 obispos como Anicetus ejercían un dominio político. Esta creciente influencia, bajo la dirección de Zeferino (202-218), llegó a ser basada en el pasaje de las Escrituras: “Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella” (San Mateo 16:18). En este tiempo, el sentimiento de los líderes religiosos fue que Roma, capital de la nación, debería ser la cabeza de la iglesia, así como fue la cabeza del imperio.

Bajo el emperador Constantino, el obispo de Roma, Silvestre I (314-335 d.C.), con los obispos de Alejandría y Antioquía, recibieron toda la jurisdicción sobre sus provincias. Ellos no serían sujetos de ninguna manera al emperador. Por lo tanto, durante el siglo cuatro, los obispos comenzaron a implementar su deseo de ejercer poder mundial a gran escala. La autoridad del obispo de Roma se estableció firmemente bajo el Papa Zacarías (741-752 d.C.).

El título “Papa” se interpretó desde el año 500 como “Padre” a pesar de la admonición de Jesucristo, “...no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra; porque uno es vuestro Padre, Él que está en los cielos” (San Mateo 23:9). El término “Papado” define la existencia de un Papa, su autoridad y todo lo que tiene que ver con él.

Esta información de origen histórica, provee una introducción necesaria para el entendimiento del libro de Apocalipsis hoy en día. El apóstol Juan, quien es presentado en el evangelio de Juan, es el mismo Juan nombrado en el Apocalipsis. El es quien recibió la revelación de Dios a través de Jesucristo, Su Hijo, y un ángel, quienes declararon lo que debe suceder pronto.

“Las (cosas) que son y las que han de ser después de estas” serán presentadas en este estudio a la luz de la historia del mundo, con explicaciones de palabras y frases seleccionadas.

El origen del Apocalipsis

Capítulos 1-3

1 “La revelación de Jesucristo, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; declarándola por medio de su ángel a su siervo Juan, 2 que ha dado testimonio de la palabra de Dios, y testimonio de Jesucristo, y de todas las cosas que vio. 3 Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca.”

Salutaciones



4 “Juan, a las *siete iglesias*,” (el número 7 representa la perfección) “...que están en Asia: Gracia y paz a vosotros, del *que es*; (Cristo) y *que era*, (Jesucristo) y *que ha de venir*,” (también es Jesucristo) “...y de los siete espíritus” (que representan a Cristo) “...que están delante de su trono; 5 y de Jesucristo;” (Cristo vivió en un cuerpo humano y se llamó Jesús, y Él unió a Dios con el hombre) “...el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre, 6 y nos hizo [reyes y sacerdotes],” (aquí no se mencionan profetas lo que sugiere que Juan fue el último profeta: esto para darle valor a los cristianos por las profecías que siguen) “...para Dios, su Padre; a Él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén.” Para más sobre la naturaleza del pecado, vea nuestro “12 Secretos de Vida”.

Prólogo

7 “He aquí que viene con *las nubes*;" (un manto de la presencia de Dios) “...y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por Él. Sí, amén. 8 Yo soy el *Alfa y la Omega*, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso.”

Contexto histórico

9 “Yo Juan, vuestro hermano,” (así Juan se identifica a sí mismo con la iglesia sufriente, como miembro de la familia de Dios) “...y copartícipe vuestro en la tribulación, en el reino y en la paciencia de Jesucristo, estaba en la isla llamada Patmos,” (una Isla, de 16 km de largo, 10 km de ancho, sin árboles y rocosa. Era una isla que servía como prisión y se ubica en el Mar Egeo, más o menos a 96 km al sureste de Efeso) “...por causa de la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo. 10 Yo estaba *en el Espíritu* en el día del Señor,” parece indicar que sus facultades mentales fueron tomadas por el Espíritu de Dios, mientras adoraba al que era desde el principio.

“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por Él fueron hechas, y sin Él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres” (San Juan 1:1-4). Esto fue lo que los apóstoles habían oído, lo que habían visto con sus ojos, lo que habían contemplado, y palpado con sus manos tocante el Verbo de vida. La vida fue manifestada, y ellos la vieron, y testificaron, y proclaman la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se les manifestó; y...lo que vieron y oyeron, eso mismo proclamaron, para que tengamos compañerismo con ellos; y el compañerismo de ellos es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo (1San Juan 1:1-3). Para más sobre el compañerismo, vea nuestro “12 Secretos del Vida”— El Trabajo del Espíritu Santo.



Una voz fuerte

“...y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta, 11 que decía: Yo soy el Alfa y la Omega. Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete iglesias que están en Asia: a Efeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea.”

Estas iglesias representan las características de la “Iglesia”---Efeso: dejó su primer amor; Esmirna: persecución incrementaría; Pérgamo: sostuvo falsas enseñanzas; Tiatira: creyó en una falsa profetiza; Sardis: “despiértate y fortalece lo que queda”, lo que conoces; Filadelfia: no hay queja, retén lo que tienes; Laodicea: “ni frío ni caliente.” Se puede ver el carácter de las iglesias: Dos muy buenas (Esmirna y Filadelfia), dos muy malas (Sardis y Laodicea), y tres en parte bien y en parte mal (Efeso, Pérgamo y Tiatira). Para más información sobre Iglesia (el cuerpo de Cristo), vea nuestro “12 Secretos de Vida.”

La carta para cada Iglesia concluye, “el que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.” Esto se declara siete veces. El número siete es un número santificado que representa a Cristo, y significa realización y perfección. Se usa aquí para enfatizar la finalidad de las advertencias. También, el Señor identifica a Satanás por su nombre como enemigo de Dios.

El origen de las siete iglesias



Estas iglesias fueron fundadas por el Apóstol Pablo, un judío antes conocido como Saulo de Tarso. Saulo fue instruido conforme a la ley de sus ancestros judíos, siendo celoso con las tradiciones de su religión. Persiguió a aquellos que creían en la nueva religión, conocida entonces como el “Camino” (Hechos 9:2; 24:22), apresando y entregando a la cárcel a hombres y mujeres, tal como los sacerdotes y el concilio de ancianos le ordenaron. Del concilio Saulo recibió cartas para traer

presos y castigarlos hasta la muerte. Un día, mientras viajaba de Jerusalén a Damasco para perseguirlos, fue llamado por Jesucristo, para servirle entre los gentiles.

12 “Y me volví, para ver la voz que hablaba conmigo; vuelto, vi siete candeleros de oro, 13 y en medio de los siete candeleros, a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies (que representa el sacerdocio), y ceñido por el pecho con un cinto de oro (que representa fuerza); 14 Su cabeza (sabiduría) y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve (el Anciano de Días); sus ojos, como llama de fuego (omnisciencia); 15 y sus pies semejantes al bronce bruñido refulgente como en un horno (estabilidad); y su voz como estruendo de muchas aguas (purificación). 16 Tenía en su diestra (poder); siete estrellas; de su boca (autoridad) salía una espada aguda de dos filos; y su rostro (era como el sol cuando resplandece en su fuerza esplendor en inteligencia).

17 Cuando le vi, caí como muerto a sus pies. Y Él puso su diestra sobre mí, diciéndome: No temas; yo soy el primero y el último; 18 y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las *llaves de la Muerte y del Hades*”(que representan la autoridad de esos dos ángeles caídos). 19 “Escribe las cosas que has visto, y las que son, y las que han de ser después de estas.” Fue hasta cierto punto para la Iglesia del tiempo de Juan, y continúa hasta el día de hoy, y aún en el futuro. 20 “El misterio de las siete estrellas que has visto en mi diestra, y de los siete candeleros de oro: las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candeleros que has visto, son las siete iglesias.”

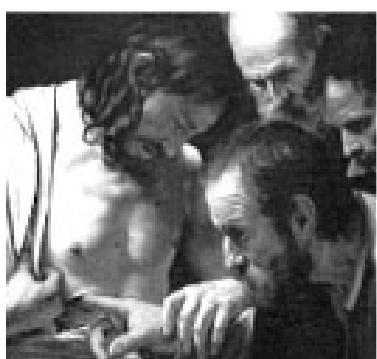
CRISTO Y EL MUNDO

Capítulo 4

La visión mundial comienza con el capítulo cuatro y sigue por el capítulo dieciséis. Es apropiado introducirlo citando al apóstol Pablo: “...nadie os engañe en ninguna manera.”

1 “Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de *trompeta*;” (la identifica como la del Señor Jesucristo) “...hablando conmigo, dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas. 2 Y al instante yo estaba en el Espíritu; y he aquí, un trono, (el lugar de autoridad) establecido en el cielo, y en el trono, uno sentado. 3 Y el aspecto *del que estaba sentado* era semejante a

piedra de jaspe y de cornalina; y había alrededor del trono un arco iris, semejante en aspecto a la esmeralda. 4 Y alrededor del trono había veinticuatro tronos; y vi sentados en los tronos a veinticuatro ancianos, vestidos de ropas blancas, con coronas de oro en sus cabezas." No está claro quienes son ellos, o los personajes que representan, Israel o la Iglesia, o ambos. 5 "Y del trono salían *relámpagos y truenos y voces*;" que muestran la majestad y poder de Dios "...y delante del trono ardían siete lámparas de fuego, las cuales son los *siete espíritus de Dios*" (es decir, el espíritu de Cristo, en su deidad completa). 6 "Y delante del trono había como *un mar*" (que representa un vasto número de gente redimida, no como individuos, sino el Cuerpo de Cristo) "...de vidrio," (sereno, como el Reino de Dios) "...semejante al cristal" (puro, claro, sin mancha, es decir, sin pecado. La escena es ésta: Dios está en su trono, y Jesucristo está parado delante de Dios, entre Él y Su esposa, la Iglesia.) "...y junto al trono, y alrededor del trono, cuatro *seres vivientes* llenos de ojos delante y detrás." Los eruditos de la Biblia creen que son querubines. Ellos están claramente referidos por el profeta Ezequiel, cuando él les describe las caras. No es muy claro lo que significa cada cara. 7 "El primer ser viviente era semejante a un león; el segundo era semejante a un becerro; el tercero tenía rostro como de hombre; y el cuarto era semejante a un águila volando. 8 Y los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos; y no cesaban *día y noche*" (que no implica que existan dos períodos de tiempo en el cielo, porque no habrá noche en el cielo de Dios; esto podría usarse como referencia conocida para la adaptación humana antes de ser introducido a un estado de existencia sin tiempo, donde no hay noche, en la presencia del Dios Eterno) "...de decir" (unas versiones dicen, erróneamente, "cantar"): "...Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir! 9 Y siempre que aquellos seres vivientes dan gloria y honra y acción de gracias al que está sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos, 10 los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono, y adoran al que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono, *cantando: 11 Señor y Dios*" (lo que dijo el Apóstol Tomás, ¡"Señor mío y Dios mío!" que identifica al que está sentado en el trono como Jesucristo) "...digno eres de recibir la



gloria y la honra y el poder; porque Tú creaste todas las cosas, y por Tu voluntad existen y fueron creadas.”

El rollo de siete sellos

Capítulo 5

1 “Y vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono (Dios el Padre) un rollo;” que contiene los secretos del futuro “...escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos” para ser abiertos en su orden. 2 “Y vi a un ángel fuerte que pregonaba a gran voz: ¿Quién es digno de abrir el rollo y desatar sus sellos? 3 Y ninguno, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el rollo, ni aun mirarlo. 4 Y lloraba yo mucho, porque no se había hallado a ninguno digno de abrir el rollo, ni de leerlo, ni de mirarlo. 5 Y uno de los ancianos” (Juan no indica que él reconoce al anciano que le habló: esto indica que él sea de un tiempo futuro) “... me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá (Jesucristo) la raíz de David, ha vencido para abrir el rollo y desatar sus siete sellos. 6 Y miré y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero (Jesucristo) como inmolado, que tenía siete *cuernos*” (que representan siempre poder y fuerza) “...y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra. 7 Y vino y tomó el rollo de la mano derecha del que estaba sentado en el trono.”

Los seres y los ancianos adoran

8 “Y cuando hubo tomado el rollo, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos; 9 y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el rollo y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; 10 y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y *reinaremos (los reyes) sobre la tierra.*” Esto se refiere a los mil años del reinado de Cristo en la tierra.

Los ángeles adoran al Cordero

11 “Y miré y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones, 12 que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas,

la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza. 13 Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos. 14 Los cuatro seres vivientes decían: Amén; y los veinticuatro ancianos se postraron sobre sus rostros y adoraron al que vive por los siglos de los siglos.” Es el tipo de adoración que Satanás quiere para si mismo.

Se abre el rollo de siete sellos

Capítulo 6

El abrir de los primeros cinco sellos revela la implementación de Satanás de la ira del hombre, y el de los siete descubre los eventos durante dos períodos de tiempo. El primero comenzó aproximadamente 1600 años antes de Cristo, cuando el faraón de Egipto esclavizó a la gente de Dios, y terminará con el principio de la semana setenta de Daniel. El segundo comenzará cuando se inicie la semana setenta de Daniel con la ratificación de un pacto fuerte entre muchos judíos y el Anticristo. Continuará por una “semana de años”, es decir comenzará con “el principio de dolores” y durará hasta el principio del “Día del Señor.”



1 “Yo vi cuando el Cordero abrió uno de los sellos, y oí a uno de los cuatro seres vivientes decir como con voz de trueno: Ven y mira. 2 Y miré, y he aquí un caballo blanco;” (autoridad mundial como se aplica primero al Imperio Romano y más tarde a la Semana Setenta de Daniel; Satanás, el jinete, aparece como un ángel de luz que prepara el camino para los tres jinetes que le siguen. La historia muestra que el obispo Aniceto, 154-168, haciendo pasar por un ángel de luz, guió a la Iglesia Católica Romana a ejercer una autoridad política de dominio) “...y el que lo

montaba tenía un arco (que indica un poder militar) “...y le fue dada una corona,” (que representa la autoridad real: Roma, cuando estaba para comenzar su Edad Dorada de poderío mundial: 96-180) “...y salió venciendo y para vencer. 3 Cuando abrió el segundo sello, oí al segundo ser viviente, que decía: ¡Ven y mira! 4 Y salió otro caballo, bermejo y al que lo montaba le fue dado poder de quitar de la tierra la paz, y que se matasen unos a otros; y se le dio una gran espada.” La guerra civil y un crecimiento alarmante de

animales feroces contribuyeron a una enorme pérdida de población, que terminó en la caída de Roma.

5 “Cuando abrió el tercer sello, oí al tercer ser viviente, que decía: Ven y mira. Y miré, y he aquí un caballo negro” (el hambre, un resultado de la guerra) “...y el que lo montaba tenía una balanza en la mano.” Se usaba y, se usa balanza para pesar la comida cuando hay escasez. 6 “Y oí una voz de en medio de los cuatro seres vivientes, que decía: Dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un denario,” que fue el salario para el trabajo de un día durante el imperio romano, y así indica una pobreza extrema “...pero no dañes el aceite ni el vino,” que eran disponibles sólo para los de la clase rica gobernante.

Al principio del quinto siglo, todos los soldados romanos habían salido de Britania para defender a otras regiones. Durante este período, la historia británica declara que toda su gente “entró en un período alarmante”.¹ En 441 un escritor galés (de la antigua Galia) escribió: “Los británicos en estos días caen en toda clase de calamidades y desastres bajo el poder de los sajones”.²

El emperador Honorio respondió a las peticiones de los británicos con un mensaje en el cual les decía que la gente debe de “tratar de defenderse”.³ “La migración de mucha gente del Norte de Alemania, había comenzado. De allí en adelante la oscuridad descendió”.⁴ Este período llegó a ser conocido como la Edad Oscura.

7 “Cuando abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto ser viviente, que decía: Ven y mira. 8 Miré, y he aquí un caballo amarillo, y el jinete se llamó Muerte, y Hades le seguía,” recolectando espíritus humanos y encarcelándolos en un lugar definido en el mundo invisible. *La Muerte y Hades* son compañeros del trabajo “...y les fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con pestilencia, y con las fieras de la tierra.” *La identidad del caballo blanco* se confirma por la apariencia que tienen los caballos que le siguen: rojo (guerra); negro (hambre); y amarillo (muerte).

9 “Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el *altar*” en la presencia del trono de Dios “...las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían.” Estos son mártires cuyas oraciones suben como una ofrenda a Dios. 10 “Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra? 11 Y se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que *descansasen* todavía un poco de tiempo,” a los que claman: los asesinados por su fe durante el primero período de los cuatro caballos. Esto incluye el período del Emperador Nerón, 64, hasta Diocleciano, 305. Ellos

deben esperar primeramente por los que serán martirizados por Su nombre, los que morirán bajo la mano del Papado durante los años 600-1800. También tendrán que esperar a los que serán martirizados bajo el Papado renovado durante la Semana Setenta de Daniel (el segundo período de los cuatro caballos), y otros que serán muertos por su fe en Jesucristo. “...hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos que también habían de ser muertos como ellos.” *El ser muerto* se relaciona primariamente con la Semana Setenta de Daniel, cuando el Papa (la bestia) ejercite su autoridad mundial para matar a los que no lo adoren. Esto separará judíos y cristianos para la persecución. En el Apocalipsis Dios hace recordar a su pueblo que deben temer sólo a Él, y darle gloria.

12 “Miré cuando abrió el *sexto sello*, y he aquí hubo un gran terremoto y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre, 13 y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento. 14 Y el cielo se desvaneció como un pergamo que se enrolla; y todo monte y todo isla se removió de su lugar.” El sexto sello es una parte del juicio final del Día de Señor. Predice la caída del Imperio Romano (siglo 2 d.C.), así como los eventos futuros de la Semana Setenta de Daniel, y finalmente la disolución del primer cielo y la primera tierra.

La Iglesia Católica Romana estaba creciendo en poder mientras que el gobierno romano declinaba. La guerra civil del siglo III produjo grandes cambios y un período violento de impacto cultural. Esto continuó en el cuarto siglo con un levantamiento que causó la división del Imperio Romano. El imperio del oeste cayó en el 476, el del este en 1453. De las ruinas del imperio del oeste vino el imperio papal, dirigido por el Papa. Roma continuó dominando al mundo, y “en 538 los 1,260 años terribles de la opresión papal predicha en Daniel 7:25, y Apocalipsis 13:5-7 comenzaron.”⁵.

En el Evangelio de San Mateo (24:29), Jesús habló de grandes disturbios cósmicos: “inmediatamente después de la tribulación de aquellos días el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán commovidas.” 15 “Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes; 16 y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; 17 porque el gran día de su ira (del Padre, Hijo, y Espíritu Santo) ha llegado; ¿quién podrá sostenerse en pie?”

Las siguientes gráficas presentan los eventos de la Semana Setenta de Daniel y su modificación por Jesucristo en cuanto a los días posteriores.

La Semana Setenta según el profeta Daniel: Daniel 12

El principio de dolores	La Gran Tribulación	El Día del Señor	Treinta días de luto	45 días para limpiar el templo	La edad del reino
Daniel 11:36-45 3½ años Sellos	Daniel 12:1 3½ años	Daniel 12:2 ^a Trompetas	Daniel 12:11 Copas (plagas)	Daniel 12:12	

La Semana Setenta según Jesucristo: San Mateo 24:4-31

Creyentes (judíos y gentiles) **serán “raptados” al final de la Gran Tribulación**

El “ARREBATAMIENTO” (1 Tesalonicenses 4:15-17; Apocalipsis 7:14b)

El principio de dolores	La Gran Tribulación -acortada- San Mateo 24:22	El día del Señor Los últimos 30 días serán sobre-puestos al tiempo de luto de Israel, durante el tiempo de los juicios de las copas (Apocalipsis 15:7)	45 días para limpiar el templo	La edad del reino
-------------------------	--	--	--------------------------------	-------------------

Es lógico concluir que el tiempo que sigue al que se acortó (La Gran Tribulación) tiene que ser ocupado por lo que le sigue inmediatamente: treinta días de luto (una parte de la Ira de Dios). Así es razonable sugerir que la Gran Tribulación será acortada por treinta días, que pone toda la Ira de Dios dentro de la Semana Setenta de Daniel, y también dentro del Día del Señor (Zacarías 12:9).

Cuatro ángeles

Capítulo 7

Los eventos de este capítulo se encuentran entre el sexto y séptimo sello para mostrar un contraste entre los redimidos y los no-redimidos. El capítulo también sirve como aliento a los escogidos de Dios para

permanecer firmes en la fe durante la persecución predicha en los capítulos 8 al 20.

1 “Después de esto vi a cuatro ángeles en pie sobre los cuatro ángulos de la tierra, que detenían los cuatro vientos de la tierra (en el sistema numérico de Dios el cuatro representa el cosmos como una cosa completa), para que no soprase viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol. 2 Vi también a otro ángel que subía de donde sale el sol, y tenía el sello del Dios vivo; y clamó a gran voz a los cuatro ángeles, a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar, 3 diciendo: No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios. 4 Y oí el número de los sellados: ciento cuarenta y cuatro mil sellados de todas las tribus de *los hijos de Israel*” (que estén en la tierra al tiempo de la Gran Tribulación): doce mil de cada tribu: de Judá, Rubén, Gad, Aser, Neftalí, Manasés, Simeón, Leví, Isacar, Zabulón, José, y Benjamín. Aunque las genealogías judaicas siempre comienzan con el primogénito, se puso a Judá primero para indicar que él sería el heredero. Rubén nació primero, pero Dios dio su lugar a Judá porque Jesús vendría de la tribu de Judá, y Él es el heredero eterno.

9 “Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, que Juan no reconoció, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos,” (ellos son los que experimentarán el arrebatamiento de la Iglesia) 10 “...y clamaban a gran voz diciendo: La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero. 11 Y todos los ángeles estaban en pie alrededor del trono, y de los ancianos y de los cuatro seres vivientes; y se postraron sobre sus rostros delante del trono, y adoraron a Dios, 12 diciendo: Amén. La bendición y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y la honra y el poder y la fortaleza, sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén. 13 Entonces uno de los ancianos habló, diciéndome: Estos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son, y de dónde han venido? 14 Yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: Estos son los que han salido de *la gran tribulación*, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero.”

La Gran Tribulación

La Semana Setenta de Daniel es el período de siete años apuntado por Dios para llevar la edad de la Iglesia a su fin. El Principio de Dolores, los primeros tres años y medio de la Semana Setenta de Daniel, serán seguidos por la Gran Tribulación, también conocido como “la hora de la prueba,” y “el tiempo de agustia para Jacob.” Este tiempo durará aproximadamente la mitad del segundo período de tres años y medio. Iniciará con la abominación de la desolación. Según Jesús, “así cuando se vea el sacrificio desolador, de lo cual habló el profeta Daniel, que se pone en el lugar santo (que el lector entienda),” sea avisado que ha comenzado “la ira del hombre.”

Incitado por Satanás, será derramado sobre los hijos de Dios, judíos y cristianos, por la bestia (el Papa de aquel entonces de la Iglesia Romana Católica), y vendrá sobre el mundo entero para probar a los que viven en aquellos días. Aquel día es tan grande, que no hay otro semejante, y, según Daniel, la Gran Tribulación durará 1290 días, pero Jesús dijo, “si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados” (San Mateo 24:22).

También dijo que grandes disturbios en los cielos seguirán a la Gran Tribulación, los cuales serán seguidos por el sonido de la última trompeta. Esto dará inicio al “rapto”. En ese tiempo los hijos de Dios, la Iglesia, serán sacados del mundo, justo antes del inicio del juicio del Día del Señor, y ellos estarán seguros en la presencia de Jesucristo.

“El Día del Señor” incluirá los treinta días de luto de Israel, que es el tiempo de los juicios de las copas de la ira. Vea la gráfica anterior de la descripción de la Semana Setenta de Daniel.

15 “Por eso están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo; y el que está sentado sobre el trono extenderá su tabernáculo sobre ellos. 16 Ya no tendrán hambre ni sed, y el sol no caerá más sobre ellos, ni calor alguno; 17 porque el cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a fuentes de aguas de vida; y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos.”

Se abre el séptimo sello

Capítulo 8

1 “Cuando abrió el séptimo sello” revela los juicios de las siete trompetas; “siete” representa lo completo. El doble siete lo enfatiza. Así se anuncia “El Día del Señor”, que termina con los Juicios de las Copas de la

séptima trompeta. Los siete sellos y las siete trompetas anuncian varios sucesos conectados. Las cuatro primeras trompetas inician el juicio de Dios sobre la tierra. Las tres trompetas que quedan son Su juicio contra la humanidad. Los primeros cinco sellos revelan la voluntad permisiva de Dios. Se permite que se muestre la ira del hombre contra el hombre, bajo la influencia de Satanás. El sexto sello revela la ira de Dios contra la tierra. Los siete sellos y las siete trompetas hablan del juicio de Dios, primero sobre Roma, luego sobre el mundo durante la Semana Setenta de Daniel, que ocasiona más violencia que la que hubo sobre Roma. “... se hizo silencio en el cielo como por media hora” (sólo poco tiempo, aun si se entiende literalmente, para contemplar a los eventos asombrosos venideros).

2 “Y vi a los siete ángeles que estaban en pie ante Dios; y se les dieron siete trompetas. 3 Otro ángel vino entonces y se paró ante el altar, con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para añadirlo a las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba delante del trono. 4 Y de la mano del ángel subió a la presencia de Dios el humo del incienso con las oraciones de los santos. 5 Y el ángel tomó el incensario, y lo llenó del fuego del altar, y lo arrojó a la tierra; y hubo truenos, y voces, y relámpagos y un terremoto.” El invertir el orden de los relámpagos y los truenos, (capítulo 4:5) da énfasis a la majestad total de Dios. El primero resultado fue un terremoto que ocurrió cuando Síricus, obispo de Roma (385-398), reclamó jurisdicción universal sobre la Iglesia. Siguiéndo a Síricus, Inocente I (402-417) se llamó, “Gobernador de la Iglesia de Dios”.⁶ El terremoto aquí mencionado creó las condiciones necesarias para lo que estaba por pasar en la tierra en aquel entonces. El profeta Isaías dice claramente que *la tierra*, y no sólo el hombre, es corrupta. 6 “Y los siete ángeles que tenían las siete trompetas se dispusieron a tocarlas.”

La primera trompeta

7 “El primer ángel tocó la trompeta, y hubo *granizo y fuego mezclados con sangre* que fueron lanzados sobre la tierra; y la tercera parte de los árboles se quemó, y se quemó toda la hierba verde.” Esta es, primero, una vívida representación de la invasión de Italia en el año 409, de los Godos, bárbaros del norte que quemaron ciudades y masacraron la población. Como cada una de las trompetas, además se refiere a eventos de la Semana Setenta de Daniel.

La segunda trompeta

8 “El segundo ángel tocó la trompeta, y como *una gran montaña*” (cuando se usa la palabra “montaña” simbólicamente, se indica fuerza, poder, autoridad y dominio) “...ardiendo en fuego, fue precipitada en el mar; y la tercera parte del mar se convirtió en sangre. 9 Y murió la tercera parte de los seres vivientes que estaban en el mar, y la tercera parte de las naves fueron destruidas.” El ‘ser precipitado en el mar’ significa la derrota de Roma y su dominio total del océano por Vándalos que vinieron de Galia (Francia) y España. Ellos habían construido una flota que destruyó la flota romana durante un período de 30 años (422-452). Del 432 al 440 el Imperio del Oeste se disolvía rápidamente, como se ilustra por lo que pasaba en Britania Romana a la que se refiere nuestro capítulo 6 (para más sobre esto, vea nuestro libro de bolsillo, “Los Cuatro Jinete del Apocalipsis”). Durante ese período de tiempo la Iglesia Católica Romana estaba cambiando su naturaleza, renovándose a la imagen del Imperio Romano.

La tercera trompeta



10 “El tercer ángel tocó la trompeta, y *cayó del cielo una gran estrella*,...” “Oh Lucero, hijo de la mañana” que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero. Lucero muestra su ira, “...ardiendo como una antorcha,” y Dios le da más autoridad para hacer daño a la humanidad, para que su naturaleza mala pueda ser revelada, “...y cayó sobre la tercera parte de los ríos, y sobre las fuentes de las aguas. 11 Y el nombre de la estrella es *Ajenjo*, y la tercera parte de las aguas se convirtió en ajenjo; y muchos hombres murieron a causa de esas aguas, porque se hicieron amargas.”

Dios cambió el nombre de Lucifer a “Ajenjo”, que indica su naturaleza verdadera: amargo, maligno, malvado. La ira ardiente de Ajenjo fue lanzada sobre los hombres primeramente por un hombre que se conoce como Atila el Huno. El apareció en la orilla del río Danubio para luchar contra los romanos en el año 440, con 800.000 soldados. Con este poder militar masacró al ejército romano en tres diferentes ríos (el Marne, el Rhone, y el Po) hasta que corrieron ensangrentados. Más tarde él fue enterrado debajo del Río Danubio.

Durante el tiempo de la conquista de Atila el Huno, el Papa León I (440-461), se proclamó “Señor de la Iglesia entera” y apoyó el “Papado Exclusivo

Universal". El declaró que "cualquiera que resistiera sus ordenanzas: 1) estaría en una vía directa al Hades y 2) recibiría la pena de muerte por herejía". De todos modos, el Obispo del Este retuvo su derecho separado de Roma. Leo I fue un instrumento para persuadir a Atila el Vago, y más tarde a Genseric el Vándalo, de no destruir a Roma.

La cuarta trompeta

12 "El cuarto ángel tocó la trompeta, y fue herida la tercera parte del sol, y la tercera parte de la luna, y la tercera parte de las estrellas, para que se oscureciese la tercera parte de ellos, y no hubiese luz en la tercera parte del día, y asimismo de la noche." Así se dejó salir una multitud de bárbaros de la parte del País Rhine (actualmente Alemania) mandada por Odeacer (476) quien capturó la ciudad de Roma. Por hacer esto, la luz de la civilización romana se apagó y así comenzó la Era Oscura. Como el Imperio del Oeste colapsó, el Papa católico romano Simplicio (468-483) se hizo la figura más poderosa en el oeste. **13 "Y miré y oí a un [buitre]"** (ni ángel ni águila, sino un pájaro que se alimenta de carroña) **"...volar por en medio del cielo, diciendo a gran voz: ¡Ay, ay, ay de los que moran en la tierra, a causa de los otros toques de trompeta que están para sonar los tres ángeles!"** Estos "ayes" al final del capítulo 8 y al principio del capítulo 9 dan énfasis a la magnitud del sufrimiento que vendrán sobre la humanidad contaminada. Los "ayes" señalan primeramente a los últimos días del Imperio Romano, y entonces al primer período papal (538-1798). Esto cumplió los 1260 años identificados por Daniel. Finalmente durante la Semana Setenta de Daniel el papado renovado exigirá obediencia al Papa, y los que no obedezcan serán martirizados.



La quinta trompeta

Capítulo 9

La quinta trompeta suelta el primer "ay", y se refiere a eventos de dos períodos. El primero comenzó en el año 570, con el nacimiento del Islam, y el segundo comenzará durante la Semana Setenta de la profecía de Daniel.

1 "El quinto ángel tocó la trompeta, y vi una estrella (que es Lucero) que cayó del cielo a la tierra, y

se le dio la llave del pozo del abismo.” Este no es el Hades; es el lugar donde Dios encarcela a los ángeles de Satanás mientras esperan su juicio final. **2 “Y (Satanás) abrió el pozo,”** (una abertura tubular que guía al abismo, como el ingreso a una mina) **“...del abismo”** (como una fosa honda y oscura en la tierra, pero sin fondo) **“...y subió humo del pozo como humo de un gran horno,”** (Este es la intención de Satanás de copiar la cobertura de nubes de Dios. El humo significa la presencia de Satanás: la maldad y la muerte, que contrasta con la cubierta de Dios: amor y vida) **“...y se oscureció el sol y el aire por el humo del pozo. 3 Y del humo salieron langostas sobre la tierra;”** (los demonios fueron como langostas, en que cubrieron la tierra con la destrucción. Cuando Mahoma se puso como juez de los hombres, obligándoles a seguir su voluntad, como si fuera la de Dios. Los ángeles caídos comenzaron a poseer y controlar a sus hombres, moviéndolos a seguir su voluntad. En aquel entonces su voluntad fue avanzar el crecimiento y expansión del Islam). **“...y se les dio poder, como tienen poder los escorpiones de la tierra. 4 Y se les mandó”** (por Satanás, cuando Dios se le ordenó) **“...que no dañasen a la hierba de la tierra ni a cosa verde alguna, ni a ningún árbol,”** (Para una comunidad que vivía en el desierto, como fue la gente de Mahoma, la vegetación era una bendición; por eso ellos no deberían destruirla.) **“...sino solamente a los hombres que no tuviesen el sello de Dios en sus frentes. 5 Y les fue dado, no que los matasen, sino que los atormentasen cinco meses; y su tormento era como tormento de escorpión cuando hiere al hombre. 6 Y en aquellos días los hombres buscarán la muerte, pero no la hallarán, y ansiarán morir, pero la muerte huirá de ellos.**

Esta escena profética aplica al “tiempo de la langosta,” que coincide con el tiempo del desarrollo del Islam (durante el siglo siete), así como al tiempo futuro de la Semana Setenta de Daniel, cuando los 144.000 judíos serán sellados por Dios en sus frentes. Aquí Dios habla del futuro cercano y al mismo tiempo del futuro lejano, los dos sobrepuertos el uno encima del otro. Se encuentran tres ocasiones donde Dios sella una multitud: El primero en Ezequiel 9:4, el segundo en Apocalipsis 7:3, y el tercero en 9:4. Una vez más, se aplica la señal numérica de Dios a Su Palabra.

7 El aspecto de las langostas era semejante a caballos preparados para la guerra; en las cabezas tenían como coronas de oro; sus caras eran como caras humanas; 8 tenían cabello como cabello de mujer; sus dientes eran como de leones; 9 tenían corazas como corazas de hierro; el ruido de sus alas era como el estruendo de muchos carros de caballos corriendo a la batalla; 10 tenían colas

como de escorpiones, y también agujones; y en sus colas tenían poder para dañar a los hombres durante cinco meses.”

Arabia, el área localizada entre Egipto al sur, Irán al norte, e Israel al oeste; fue, y todavía es, una tierra de langostas. Islam nació en La Meca (570 d.C.), cuando Mahoma, conmovido por el horror de la idolatría cristiana y judaica, se declaró profeta, y se hizo guerrero. Forzó con su espada a otros a destruir sus ídolos (pero alentó la esclavitud, la poligamia y la degradación de la mujer).

Los militares mahometanos fueron principalmente jinetes, sin temor en su determinación de conquistar. En su apariencia llevaban barbas, cabello largo como de mujer, con turbantes amarillos que tenían apariencia como de oro, y llevaban armaduras de hierro. Su propósito fue la destrucción de la idolatría, es decir, la adoración de imágenes, relicarios y estatuas.

La contienda estaba planificada para durar cinco meses, que coincide con el período activo normal para las langostas: 150 días. Esto, convertido a la interpretación año-día de Ezequiel, equivale a 150 años. El ataque violento de Mahoma comenzó en el año 630 y los que le siguieron lo continuaron hasta c.786, cuando su líder Al-Rashid buscó relaciones de paz con otras naciones. Así se cumplió la fórmula de Ezequiel de los 150 años.

Durante el período de guerra árabe contra la idolatría, el papado fue establecido firmemente, e hizo cumplir a la iglesia sus reglas. Esto incluyó la adoración de las estatuas de los santos (ídolos), como parte necesaria de su adoración (El Concilio de Nicea, 787). En 538, los 1260 años (tres días y medio días-años convertidos) de la opresión papal comenzaron (Daniel 7:25). Zacarías (741-752) se hizo el primer rey papal de la tierra; luego Esteban II (752-757), por su propio designio, tomó posesión de gran parte de Italia central. Esto fue el comienzo del Estado Papal, o el dominio temporal, que duró hasta 1870.

El palacio de los césares romanos se hizo la residencia y sede central del papa, y se conoce como el Vaticano. El papado, representándose como la Iglesia de Dios (que no es), es una máquina política que tomó control de la Iglesia, poniéndose entre Dios y la gente. El Papa gobernó supremo por cualquier método tortuoso posible, incluyendo cruzadas designadas a exterminar a los “cristianos”. En 1798 el líder francés Napoleón Bonaparte trajo el “Santo Imperio Romano” a su fin por fuerza militar.

Nuestro entendimiento de las visiones de Daniel (Capítulos 2 y 7, vistos como una escena) se hace muy vívido al leer los juicios de los sellos y las trompetas. La descripción en Daniel 7:4-8, de un león que “tuvo alas de águilas,” representa a Babilonia (605-538 a.C.); entonces “uno como un oso”

fue los Medos y Persas (538-331 a.C.); “otro como un leopardo” fue Grecia (331-301 a.C.), y “una cuarta bestia” fue la Roma pagana (168 a.C. – Siglo V d.C.). El “otro cuerno, un pequeño” (Daniel 7:8, 8:9) ahora se puede identificar como la Roma Papal (538-1798).

11 “Y tienen por rey sobre ellos al ángel del abismo (Satanás), cuyo nombre en hebreo es Abadón, y en griego, Apolión, que quiere decir “desolador”. 12 El primer ay,” un tiempo de gran sufrimiento y dolor profundo “...pasó: he aquí, vienen aún dos ayes después de esto.”

La sexta trompeta

13 “El sexto ángel tocó la trompeta (que comenzó el segundo aye), y oí una voz de entre los cuatro cuernos del altar de oro que estaba delante de Dios, 14 diciendo al sexto ángel que tenía la trompeta: Desata a los cuatro ángeles” (ángeles malos que no guardaron su propia posición antes de Dios) “...que están atados junto *al gran Río Efrates.*” Este río marcó el límite de la tierra dada a los descendientes de Abraham. Así Dios inicia Su juicio contra la gente que ocupa esa tierra. 15 “Y fueron desatados los cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, día, mes y año,” un tiempo específico marcado “...a fin de matar a la tercera parte de los hombres. 16 Y el número de los ejércitos de los jinetes era doscientos millones. Yo oí su número.” Un ejército de Turquía de 200 millones cruzó el Río Efrates en 1057, reemplazando a los árabes como gobernadores de las tierras mahometanas. Su trato barbárico hacia los cristianos llevó a los europeos a organizar siete cruzadas (1095–1272) en un esfuerzo por ganar de nuevo la Tierra Santa.

Los turcos estaban bloqueados en su avance por los grandes ejércitos mongoles de Genghis Khan (1206–1227), que vinieron de Asia Central y quemaron 50.000 ciudades y masacraron a cinco millones de asiáticos, además de 630.000 cristianos en Asia Menor. Tamerlane (1336–1402) siguió en los pasos de Genghis Khan, dando muerte y construyendo grandes pilas de cabezas humanas en las puertas de ciudades conquistadas, así como Genghis Khan había hecho. 17 “Así vi en visión los caballos y a sus jinetes, los cuales tenían corazas de fuego, de zafiro y de azufre. Y las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones; y de su boca salían fuego, humo y azufre.” 18 “Por estas tres plagas fue muerta la tercera parte de la humanidad por el fuego, el humo y el azufre que salían de su boca.”

Los turcos fueron los primeros que usaron la pólvora, lo que parecería a sus enemigos como fuego saliendo de las bocas de sus caballos. Durante el año 1453 los turcos capturaron Constantinopla. Así pasó la etapa final en

la caída del Imperio Romano del Este a mano de los turcos, que comenzó en 1057. Esto duraba 396 años, así cumpliendo la profecía de la hora, día, mes y año. 19 “Pues el poder de los caballos estaba en su boca y en sus colas; porque sus colas, semejantes a serpientes, tenían cabezas, y con ellas dañaban. 20 Y los otros hombres que no fueron muertos con estas plagas, ni aun así se arrepintieron de las obras de sus manos, ni dejaron de adorar a los demonios, y a las imágenes de oro, de plata, de bronce, de piedra y de madera, las cuales no pueden ver, ni oír, ni andar; 21 y no se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus hechicerías, ni de su fornicación, ni de sus hurtos.” Esto indica que el ser ciego y duro de corazón es una condición normal de la humanidad hacia Dios.

Un rollo abierto

Capítulo 10



1 “Vi descender del cielo a otro ángel fuerte, envuelto en una nube, con el arco iris sobre su cabeza; y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego. 2 Tenía en su mano un rollo abierto representa la dulzura de la Palabra de Dios, disponible a la gente) “...y puso su pie derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra; 3 y clamó a gran voz, como ruge un león; y cuando hubo clamado, siete truenos emitieron sus voces. 4 Cuando los siete truenos hubieron emitido sus voces, iba a escribir; pero oí una voz del cielo que me decía: Sella las cosas que los siete truenos han dicho, y no las escribas. 5 Y el ángel que vi en pie sobre el mar y sobre la tierra, levantó su mano al cielo, 6 y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y las cosas que están en él, y la tierra, y las cosas que están ella, y el mar y las cosas que están en él, que el tiempo (el retraso) no sería más, 7 sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta. El misterio de Dios se consumará, como Él lo anunció a sus siervos los *profetas*.” Esto indica que el fin de la edad esté cerca y que todos los misterios proféticos que quedan se cumplirán pronto. Para más sobre esto, vea nuestro libro, “Doce Secretos de Vida”: Visions.

8 “*La voz* (la del Señor Jesucristo), que oí del cielo habló otra vez conmigo, y dijo: Ve y toma el rollito que está abierto en la mano del ángel que está en pie sobre el mar y sobre la tierra. 9 Y fui al ángel, diciéndole que me diese el rollito. Y él me dijo: Toma, y cómelo; y te *amargará* el estómago,” que se refiere al período de tiempo cuando Inocente III, 1198–1216, prohibió la lectura

de la Biblia en el vernáculo. Esta regla se reinstituirá con el papado resucitado. Será otro tiempo de “amargura,” que incluirá dificultades y además la muerte “...pero en tu boca será *dulce* como la miel.” Lo dulce, que precede a la amargura, y representa el período que comenzó con la Reforma. Dura hasta el presente, y durará hasta durante la Semana Setenta de Daniel. El tiempo de la amargura en el estómago está cercano.

10 “Entonces tomé el rollito de la mano del ángel, y lo comí y era dulce en mi boca como la miel, pero cuando lo hube comido, amargó mi vientre, 11 y él me dijo: Es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes.” Esto sugiere que el Apocalipsis de Juan (como parte de la Biblia) estaría disponible a muchas naciones. Esto en efecto ocurrió después de la Edad Oscurantista, comenzando con Martín Lutero, y se extiende hasta el día de hoy.

Una vara de medir

Capítulo 11

1 “Entonces me fue dada una caña semejante a una vara de medir, y se me dijo: Levántate, y mide el templo de Dios,” (esta medición puede confirmar la dirección del Señor a Ezequiel: “muestra a la casa de Israel [este templo], y avergüéñcense de sus pecados; y midan el diseño de ella” (43:10). Esto enseña a la reconstrucción futura del templo (que había sido destruido completamente por Roma en 70 d.C. para que “se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición. Este se opondrá y se levantará contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto. Entonces se siente en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios” (2 Tesalonicenses 2:3-4)). “...y el altar,” (que fue construido por Moisés para sacrificios de animales (Números 7). Jesús cambió su propósito del sacrificio al alabanza: “Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de Él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan Su Nombre (Hebreos 13:15) “...y a *los que* adoran en él” (“los reyes de la tierra llevarán la gloria y la honra de las naciones [al templo] los que están escritos en el libro de la vida del Cordero” (Apocalipsis 21:24, 26-27).

Juan fue instruido en medir algo que no se puede medir con una caña. Aparentemente él debía enfocar su atención en la grandeza del templo que, “es el Señor todopoderoso y el Cordero,” así como en el Altar que había venido a ser una *vasta ciudad*, y en “los que” representan los reyes de *la nueva tierra*. Esto enfatiza el resultado del trabajo de Dios, que no se puede medir sino con un asombrado respeto. 2 “Pero el patio que está fuera del templo *déjalo aparte*, y no lo midas, porque ha sido entregado a los gentiles; y

ellos atropellarán la ciudad santa cuarenta y dos meses.” La Iglesia apóstata de todo el mundo estará activa de tal manera que pisoteará las cosas de Dios.

Los testigos de Dios

3 “Y daré a mis dos testigos” (Enoch y Elías, que serán testigos del Señor ante los que moran en la tierra. Estos dos testigos son la personificación de “el agua y la sangre.” Se define agua en parte por la Escritura como “la Palabra,” así como la sangre se define como Jesucristo. La sangre de Jesucristo el Hijo de Dios limpia [a todos a quienes creen en Él] de todo pecado.” La sangre señala el martirio de miembros de la iglesia y de los escogidos de Israel.) “...que profeticen por mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio,” una tela tosca, que se usa como vestido durante un estado de arrepentimiento intenso y plegaria a Dios. Para más sobre el fortalecimiento, vea nuestro “Doce Secretos de Vida”.

En el libro de Jonás, *Dios revela* su propósito y voluntad para Israel por la aceptación de los ninevitas de Él. Níneve, llena del pecado, escuchó la predicación de un hombre, Jonás, con el resultado de que cada persona se arrepintió en cilicio y ceniza. Israel, también llena de pecado, escuchó la predicación del hombre, Jesús. Los apóstoles y otros cristianos primitivos iniciaron el regreso de Israel a Dios. Así, los corderos esparcidos (Israel) comenzaron su retorno a casa. El remanente de los miembros de las doce tribus que están esparcidos sobre la faz de la tierra retornará a Israel por una migración masiva. Una vez restaurados a la tierra, los que sobrevivan el Día del Señor oirán la verdad del Cristo resucitado, y recibirán a Jesús como su Mesías. Ellos se arrepentirán y estarán de luto por treinta días antes de hacer una limpieza ceremonial del templo.

4 “Estos testigos son los *dos olivos*,” (Cada árbol de olivo representa en parte a un hombre: uno, Enoch, a los “gentiles” escogidos; el otro, *Elías*, “Israel”, el pueblo escogido de Dios. Ni el uno ni el otro de estos hombres

murió; cada uno fue llevado para estar delante de Dios por un tiempo, antes de cumplir un propósito sin igual. Elías apareció en el monte de la transfiguración, y según los profetas Malaquías y Joel, él vendrá antes del día del Señor, y no al principio del ministerio de Jesús.) “...y los *dos candelabros*” (que representan Israel y la Iglesia. Al cumplir su trabajo, que es dar testimonio en Jerusalén, estos dos hombres serán matados. Los tres



pares, testigos, olivos, y candelabros, cumplen seis, y representan la contaminación o el pecado. Así Dios declara el estado incompleto del hombre numéricamente.) “...que están en pie delante del Dios de la tierra.” Que sean dos ungidos asegura al hombre caído de la esperanza de la redención por la gracia de Dios.

5 “Si alguno quiere dañarlos, sale *fuego* de la boca de ellos, y devora a sus enemigos; y si alguno quiere hacerles daño, debe morir él de la misma manera.” Mientras que Elías vivía en la tierra, Dios le dio el poder de destruir con fuego a los que le harían daño. El demostró su autoridad ante los profetas de Baal. Además, no murió, sino fue llevado al cielo por medio de un torbellino, escoltado por un carro de fuego con caballos de fuego. 6 “Estos tienen poder para cerrar el cielo, a fin de que *no llueva* en los días de su profecía; y tienen poder sobre las aguas para convertirlas en sangre, y para herir la tierra con toda plaga, cuantas veces quieran.” Esto definitivamente se refiere a dos individuos que predicarán en Jerusalén durante la Semana Setenta de Daniel.

7 “Cuando hayan acabado su testimonio, la bestia que sube del abismo hará guerra contra ellos,” (una profecía de persecución contra los judíos y cristianos por el Papado, durante la Semana Setenta de Daniel) “...y los vencerá y los matará. 8 Y sus cadáveres estarán en la plaza de la grande ciudad que en sentido espiritual se llama *Sodoma*” (la carne, la civilización), “...y *Egipto*” (la esclavitud). Estas dos condiciones existentes identifican a Jerusalén y al mundo, “...donde también nuestro Señor fue crucificado.” Esta descripción de Sodoma y Egipto, que se aplica al mundo nos muestra que la civilización está en esclavitud bajo la carne, que *resulta en la muerte espiritual*. 9 “Y los de los pueblos, tribus, lenguas y naciones verán sus cadáveres por tres días y medio”, Dios permite este tiempo adicional para el arrepentimiento; de no hacerlo, esto establece el rechazo absoluto al testimonio, “...y no permitirán que sean sepultados. 10 Y los moradores de la tierra se regocijarán sobre ellos y se alegrarán, y se enviarán regalos unos a otros; porque estos dos profetas habían atormentado a los moradores de la tierra. 11 Pero después de tres días y medio entró en ellos *el espíritu de vida* enviado por Dios, y se levantaron sobre sus pies, y cayó gran temor sobre los que los vieron. 12 Y oyeron una gran voz del cielo, que les decía: Subid acá. Y subieron al cielo en una nube; y sus enemigos los vieron. 13 En aquella hora hubo un gran terremoto, y la décima parte de la ciudad se derrumbó, y por el terremoto murieron en número de siete mil hombres; y el [remanente estaba temeroso]...” (La palabra “remanente” por lo general se refiere a los pocos que queden de los

escogidos de Dios: Israel. Nota: porque el terremoto ocurrirá en Jerusalén, “el remanente” se refiere a los judíos) “...y (*ellos*) dieron gloria al *Dios del cielo*.
14 El segundo ay pasó; he aquí, el tercer ay viene pronto.”

La séptima trompeta

15 “El séptimo ángel tocó la trompeta (el tercer ay comienza) y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y Él reinará por los siglos de los siglos. 16 Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos, se postraron sobre sus rostros, y adoraron a Dios, 17 diciendo: Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras, porque has tomado tu gran poder, y has reinado.” Note el cambio de tiempo: 1:8 y 4:8 refiere a Él que ha de venir. 18 “Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que teman tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra (a los hijos de Satanás).” 19 “Y el templo de Dios fue abierto en el cielo (aquí comienza el corazón del libro), y el arca de su pacto se veía en el templo. Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo”, que es un retorno al arreglo de estas cosas del capítulo 4:5.

Una gran señal aparece en el cielo

Capítulo 12



1 “Apareció en el cielo una gran señal: una mujer,” (aquí se refiere a Israel) “...vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas (que indica la perfección gubernamental). 2 Y estando encinta, (con Jesucristo) clamaba con dolores de parto, en la angustia del alumbramiento. 3 También apareció otra señal en el cielo: he aquí un *gran dragón*, (Satanás, o el diablo) *escarlata*,” (indica su naturaleza asesina) “...que tenía siete cabezas” (su carácter enteramente maligno) “...y diez cuernos” (la autoridad y la fuerza) “...y en sus cabezas siete diademas;” (indica que es el príncipe del mundo) 4 “...y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo,” (ángeles que estaban de acuerdo con él, Satanás) “...y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba

para dar a luz, a fin de devorar a su hijo, (Jesús) tan pronto como naciese. 5 Y ella dio a luz un *hijo varón*, que regirá con vara de hierro a todas las naciones; (Herodo el Grande, un títere del gobierno romano, mandó matar a todos los niños de menos de dos años, en su deseo de matar a ese hijo varón (San Mateo 2:16)), pero su hijo *fue arrebatado para Dios y para su trono.*" Esto describe la ascensión de Jesús al cielo después de su muerte y resurrección. Aparentemente Satanás y los otros ángeles caídos siguieron a Jesús en su ascenso en un esfuerzo último para impedir Su trabajo redentivo, pero ellos fueron derrotados por Miguel y sus ángeles, y fueron lanzados del cielo para siempre (v.7-8).

La Reforma y sus precursores

Los precursores de la Reforma comenzaron a afectar adversamente al control del Papado sobre la gente. En ese tiempo los reformadores fueron intensamente perseguidos durante una cruzada ordenada por el Papa Inocente III (1198-1216). Los albigenses, por ejemplo, fueron atacados, y dentro de cien años, comenzando en 1208, la cruzada culminó con la destrucción de millones de ellos, hasta la muerte del último hombre, mujer y niño.

El Papado comenzó a decaer en 1300. En aquel entonces hombres sinceros como Juan Wycliff, en Inglaterra (1324-1384), Juan Huss, de Bohemia (1369-1415), Savonarola, de Italia (1452-1498) alimentaron los fuegos del gran descontento con la corrupción de la Iglesia Católica Romana y sus clérigos. Ellos abrieron la vía para la Reforma que debió su inicio al contacto directo de la mente con la Escritura. Se inició la Reforma por Martín Lutero (1483-1546), un clérigo alemán de la Iglesia Católica Romana. El 31 de octubre, 1517, el clavó en la puerta de su iglesia en Wittenberg sus noventa y cinco tesis, apoyadas en las Escrituras, que refutaron los mandatos papales de adoración. Su acto de valor cambió el curso de la historia. Muchos apoyaron su acción, notablemente, Ulrico Zwinglio (1484-1531) y Juan Calvino (1509-1564), ambos en Suiza, y Juan Knox en Escocia (1515-1572). Durante los siguientes cincuenta años la Reforma había cubierto toda Europa.

La Iglesia Católica Romana respondió con una contra-reforma ante el "Protestantismo." Iniciada por el liderazgo brillante y brutal de los Jesuitas, duró más o menos cien años y estaba declinando en 1689. Además, esto era paralelo con las guerras religiosas como la notable "Guerra de los Treinta Años" en Bohemia y Hungría (1618-1648).



La “persecución de cristianos es el espíritu del diablo, aunque cumplido en el nombre de Cristo”.⁷ Los protestantes mataron a algunos durante este período, pero no más que a unos cuantos miles, mientras las persecuciones papales mataron a cristianos y a otras personas por millones antes que esta situación terminara aproximadamente en 1700.

Huida al desierto

6 “**Y la mujer** (aquí, la Iglesia) **huyó al desierto**,” (esto se refiere a la fundación de los Estados Unidos de América. Comenzando en el siglo XVI, cientos de miles que huyeron de Europa, fueron al “desierto” porque se les persiguieron por su fe en Jesucristo. Una notable mención es que John Winthrop, con mucha gente, huyó de Inglaterra (1630), y declaró del Apocalipsis 12:6.) “...donde tiene lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten”. Esto sugiere que los que fueron a América hallarían refugio y la libertad espiritual que buscaban. Se estableció un fundamento sólido para una nación establecida bajo la autoridad y dirección de Dios. El período de tiempo para “sustento” fue durante los siglos XVI y XVII. Para más sobre La Familia vea nuestro “12 Secretos de Vida”.

Guerra en el cielo

7 “Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles; 8 pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. 9 Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él. 10 Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche. 11 Ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio” que fueron entonces y ahora son los métodos de vencer a Satanás, “...de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte. 12 Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! Porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo.” Se refiere a, “un día es como mil años y mil años es como un día.” Considerando esto, estamos al final del segundo “día” después de la

resurrección de nuestro Señor. Además, esto puede ser establecido reconociendo que estamos en las últimas horas del sexto “día” desde la creación. Al comenzar el séptimo “día”, Satanás estará atado por mil años, y durante el mismo período de tiempo, Cristo reinará sobre la tierra. A la conclusión de los mil años, Satanás será arrojado al castigo eterno, la tierra y su cielo serán destruidos y serán reemplazados por una tierra nueva al final de ese “día.” Por eso, no sólo el tiempo de Satanás es corto, sino también el tiempo para que nosotros, los creyentes, hagan el trabajo que nuestro Señor tiene para cada uno.

El dragón arrojado a la tierra



13 “Y cuando vio el dragón que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón. 14 Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila para que volase de delante de la serpiente al *desierto*, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un

tiempo.” El águila representa a los Estados Unidos de América. Es el símbolo de fuerza, y proyecta su destino. Aparece en el “Gran Escudo”, y en el “Sello de los Estados Unidos,” que se ve en el dorso del billete de un dólar.



La gran pirámide, que también está en el en reverso del billete de un dólar, es un símbolo consistente en una pirámide con el “omnisciente” ojo de Baal encima, y debajo, las palabras “Nuevo Orden Mundial” en latín. El símbolo fue diseñado en 1782 por los masones, y fue puesto en el reverso del escudo oficial de los Estados Unidos de América. Sólo durante el

término presidencial de Franklin D. Roosevelt la pirámide fue añadida al billete de un dólar.

El Nuevo Orden Mundial estaba muy joven cuando se diseñó la pirámide. Su incumplimiento se revela en que la parte de arriba está separada del fondo. Cuando el nuevo sistema esté en su lugar, la parte de arriba de la pirámide se unirá a la base, que simbolizará que el plan iniciado por Satanás hace cientos de años está completo. Los diferentes grupos del “Nuevo Orden Mundial”, tomarán sus lugares, con el Anticristo en la parte superior⁸.

15 “Y la serpiente arrojó de su boca, tras la mujer, como un río para que fuese arrastrada por el río.” 16 “Pero la tierra” (significa el desierto, que es América) “...ayudó a la mujer, pues la tierra abrió su boca y tragó el río que el dragón había echado de su boca.” La mujer aquí representa a los hijos de Dios que huyeron al desierto. Este río representa a los perseguidores, los ingleses, “fluyendo como un río,” a las colonias inglesas en América (1776-1783). Tratando de guardar su dominio político y religioso, persegúan a los que huyeron al desierto, pero los colonizadores les derrotaron. **17 “Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer, y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella,”** (que quiere decir judíos y cristianos en otras partes del mundo) “...los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo.” Para más información sobre Hijos Espirituales, vea nuestro “12 Secretos de Vida”.

Una bestia que sube del mar

Capítulo 13

Es importante notar que el orden de las “cabezas” y los “cuernos” en los versículos 12:3 y 13:1 no es uniforme en las varias versiones de la Biblia. En unas traducciones se ponen “las cabezas” antes de “los cuernos,” así en 13:1 como en 12:3, lo cual es lógico según nuestra manera de pensar, pero no encaja con la manera en que las Escrituras se relacionan con los hechos históricos. En la segunda referencia (13:1) se debe poner “los cuernos” seguidos por “las cabezas”. Que cuernos siguen cuernos sugiere una autoridad interrumpida, mientras que cuernos seguidos por cabezas representarían una interrupción de la autoridad como ocurrirá entre el 13:1 y el 17:3.

1 “Me paré sobre la arena del mar, y vi subir del mar una bestia” (Satanás encarnado, el Papa, el falso Cristo) “...con diez” (el carácter completo



humano: la signatura del poder mundial) “...cuernos (la autoridad) que tenía siete cabezas (que significan la perfección), y en sus cuernos diez diademas (coronas reales), y sobre sus cabezas, un nombre blasfemo (profanación del nombre de Dios). 2 Y la bestia” (la misma bestia como en el capítulo 11, mejor descrito en el capítulo 17, que es Satanás. El fracasó en destruir la Iglesia por persecución, y ahora trata de hacerlo por el

Papa, la bestia encarnada, que se hace pasar por el Hijo de Dios) “...que vi era semejante a un leopardo, y sus pies como de oso, y su boca como boca de león.” Estos tres: *el leopardo, el oso, y el león*, están aquí en el orden invertido de lo que el profeta Daniel describió (Daniel 7:4-6). Aquí ellos representan tres períodos de persecución de cristianos: el leopardo: el dominio del papado pasado; el oso: el papado que será resucitado; y el león, “el rey de la selva”: el Mercado Común Europeo que ahora se está estableciendo. Así resulta que el Mercado Común Europeo pronto se convertirá en “Rey del Mundo,” una selva, que cederá su poder al Papa (el Anticristo, que entonces tendrá dominio sobre el mundo). Esto presagia la destrucción de los Estados Unidos de América. “Y el dragón (Satanás) *le dio su poder*” (a la bestia. El poder de Satanás entrará al Papa de la Iglesia Católica Romana para lograr su voluntad, así como hizo con Judas Iscariote) “...y *su trono*” (ahora Satanás copia a Dios en cuanto a tener su siervo, el Papa, un salvador falso, sentándose en su trono pretendiendo ser el intermediario entre Dios y el hombre pecador, así como Dios puso Su Hijo sobre Su trono) “...y *grande autoridad*.” Dios otorgó a Satanás este poder, que incluye la formación actual del Mercado Común Europeo. La “gran autoridad” también quiere decir que estos tres, el leopardo, el oso y el león, representarán las características del liderazgo de un poder mundial. El Papa estará sentado en el trono de Satanás, ejerciendo poder mundial supremo, así como hicieron los emperadores romanos con sus legiones de poder militar. Ahora “las legiones” conformarán los países del Mercado Común Europeo, y ejercerán gran autoridad sobre el mundo. Esto será el momento supremo de Satanás. El establecerá su trono y dirigirá al que pretende ser hijo de Dios, el Papa. El falso profeta, (el Presidente Católico de los Estados Unidos), presentará al Papa como salvador del mundo. Entonces, el Papa trabajará en coalición con el gobierno de los Estados Unidos durante la

primera mitad de la semana setenta de Daniel. Así, Satanás falsificará el regreso anunciado de Jesucristo, el Salvador verdadero.

Una herida mortal

3 “Vi una de sus cabezas como herida de muerte,” que refiere a la derrota del papado por el líder militar francés Napoleón Bonaparte, en 1798, después del cual el papado no tuvo más poder militar, “...pero *su herida mortal fue sanada*,” (el futuro renacimiento del Papado al poder mundial, su poder sanador: EEUU. El poder político de América será su *fuerza renaciente*. Satanás, glorificándose, trabajará por la bestia cordero (*el próximo presidente católico de EEUU*), y la bestia leopardo (*el Papa Romano Católico*). Esto probablemente pasará durante los principios del siglo XXI.) “...y se maravilló toda la tierra” (la Iglesia Romana Católica, que está prácticamente en cada parte del mundo) “...en pos de la bestia, 4 y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia,” (Cuando los hombres adoren al Papa adorarán a Satanás, como los cristianos adoran a Dios por medio de Jesucristo) “...y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella? Esta pregunta es respuesta a la pregunta de Dios: “¿Y quién proclamará lo venidero, lo declarará, y lo pondrá en orden delante de mí,...?” (Isías 44:7^a)

5 También se le dio boca que hablaba grandes cosas y blasfemias;” (Las palabras de la boca del Papa Benedicto XVI, el 16 de abril de 2006, ilustran la posición de la Iglesia Católica Romana sobre la resurrección de nuestro Señor Jesucristo, citado en las noticias mundiales de BBC el Domingo de Pascua: “La resurrección de Cristo trajo lo que él llamó ‘una nueva dimensión de la vida...fue un salto cualitativo en la evolución.’”) “...y se le dio autoridad para actuar cuarenta y dos meses. 6 Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar de su nombre, de su tabernáculo, y de los que moran en el cielo. 7 Y se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos. (“Comenzaréis por mi santuario” Ezequiel 9:6b). También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación.” Historiadores estiman que el Papado asesinó más de cincuenta millones de personas durante la Edad Media y el inicio del período de la Reforma. Un método que instituyó el Papado fue la “Inquisición”, que comenzó en 1229. Se usó un cuerpo gobernador Católico Romano para descubrir “herejes”: gente que no creyó lo que el papado enseñó a la Iglesia. Tomando esto en consideración, ¿cuántos cristianos más sean martirizados durante la *inquisición global* predicha? 8 “Y la adoraron (adorarán) todos los moradores de la tierra cuyos

nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo.” Dios recuerda y da valor a su pueblo escogido para soportar las persecuciones brutales venideras por amor de su nombre. 9 “Si alguno tiene oído, oiga. 10 Si alguno lleva en cautividad, va en cautividad; si alguno mata a espada, a *espada* debe ser muerto. Aquí está *la paciencia y la fe de los santos.*” Así se da una segunda palabra de ánimo para los que serán perseguidos. Esto da énfasis al ataque sin misericordia que vendrá sobre los cristianos.

El Falso Profeta

11 “Después vi otra bestia (el Falso Profeta) que subía de *la tierra*” (América, donde múltiples formas de “religión” florecen ahora) “...y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero pero hablaba como dragón.” El próximo presidente Norteamericano católico exaltará al Papa como Salvador del mundo, y requerirá que todos le alaben o mueran.

Note: hay seis acciones de la bestia que muestran bien a su naturaleza ingeniosa malvada, notadas en los versículos 12-16 (aquí subrayadas).

12 “Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia (el Papa) en presencia de ella, y hace que la tierra y los moradores de ella adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada. 13 También hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres. 14 Y engaña a los moradores de la tierra” (sino los que son escogidos de Cristo “...con las señales que se le ha permitido hacer,” (Dios, en total control, para cumplir su propósito, dejará trabajar al falso profeta, que revelará la verdadera naturaleza de Satanás) “...en presencia de la bestia, mandando a los moradores de la tierra que le hagan imagen a la bestia que tiene la herida de espada, y vivió. 15 Y se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorara.”

El propósito de Satanás es constante: Separarnos a todos de Dios y matar a los que no le alaben a él. La primera imagen fue erigida en *el tiempo de Daniel.* La imagen a que se refiere aquí es el segundo esfuerzo de Satanás de obtener la alabanza del pueblo de Dios por medio de un ídolo. El fracasó en su primer intento y este intento también fracasará. Los que lo implementarán, la bestia, el falso profeta, y la fuente de poder detrás de este esfuerzo, Satanás, serán lanzados vivos al “*lago de fuego.*” Esto será la retribución de Dios por el “*castigo*” de los tres judíos piadosos que fueron lanzados vivos al *horno de fuego.* El lago de fuego es un destino peor que el horno de fuego: de allí no habrá esperanza de liberación. 16 “Y hacía

que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; 17 y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre.” Esto separará a los judíos y cristianos para persecución.

18 “Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, pues es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis.”

Traducido del Latín, 666, quiere decir “reino latino.” El latín es la lengua oficial de la Roma Papal. Esta “*distinción*” de Satanás es su método de duplicar lo que Dios hará con los 144 mil judíos, para aparecer semejante a Dios. El número 666 en hebreo y en latín, se traduce a “Nero-César,” y representa el poder político mal usado.

El Monte Sion

Capítulo 14

1 “Después miré, y he aquí el Cordero (Jesucristo) estaba en pie sobre el monte de Sion” el lugar de Dios para liberación y seguridad, “...y con Él *cienta cuarenta y cuatro mil*, que tenían el nombre de Él y de su Padre escrito en la frente. 2 Y oí una voz del cielo como estruendo de muchas aguas, y como sonido de un gran trueno; y la voz que oí era como de arpistas que tocaban sus arpas. 3 Y cantaban *un cántico nuevo* delante del trono, y delante de los cuatro seres vivientes, y de los ancianos; y nadie podía aprender el cántico sino aquellos ciento cuarenta y cuatro mil que fueron redimidos de entre los de la tierra. 4 Estos son los que no se contaminaron con mujeres, pues son vírgenes. Estos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Estos fueron redimidos de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero; 5 y en sus bocas no fue hallada mentira, pues son sin mancha delante del trono de Dios.”

Los tres ángeles

6 “Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo” (por los que creen en Jesucristo, de tal manera que, “la tierra será *llena* del conocimiento de la gloria de Jehová, como las aguas cubren el mar”; (para más sobre esto, vea nuestro “12 Secretos de Vida”: Visiones.), “7 diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas.” Esto no se refiere solamente al agua física, sino también al agua espiritual, el agua de la vida de manantiales (ministerios) de los cuales los hombres en

otros días sacaron aguas. La obra de hombres como Finney, Edwards y Hudson Taylor fue cavar tales manantiales. Muchos antiguos y modernos manantiales se harán pozos artesanales que llenarán la tierra. Los hombres no irán a las fuentes para el agua de vida; *el agua vendrá a ellos*. Se puede preguntar ¿Cómo pasará esto? Respuesta: se cumplirá por *el Espíritu Santo*, como dirigió *la palabra fervorosa* del Señor.



8 “Otro ángel le siguió, diciendo: Ha caído, ha caído *Babilonia, la gran ciudad*,” (que muestra el resultado de lo que pasará concerniente a Babilonia, alertando al que lea o escuche, sobre el horror de todo eso: no será de plazo indefinido; llegará a su fin – “ha caído.” Babilonia aquí representa el trono del gobierno mundial, y revela el espíritu mundial que dirige las naciones. Su fin es pronunciado: “Caída”, como profetizó el capítulo 47 de Isaías) “...porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación. 9 Y el tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: Si alguno (que antes había adorado a Dios) adora a la bestia y a *su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano*, 10 él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero;” (En contraste a esto, el pago humano por la desobediencia a los mandatos del Papa sólo es la muerte, pero el pago divino por aceptar esta marca es el tormento eterno.) 11 “... y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos. Y no tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre. 12 Aquí está *la paciencia* de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús,” durante un tiempo de sufrimiento impuesto.

13 Oí una voz que desde el cielo me decía: Escribe: Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen.”

El “Arrebatamiento”

14 “Miré y he aquí una nube blanca; y sobre la nube uno sentado *semejante al Hijo del Hombre*, (el mismo Jesús) que tenía en la cabeza una corona de oro, y en la mano una hoz aguda. 15 Y del templo salió otro ángel, clamando a gran voz al que estaba sentado sobre la nube: Mete tu hoz, y siega” la cosecha final, como una cosecha de trigo, de todos los escogidos de Dios, sus hijos;

“...porque la hora de segar ha llegado, pues la mies de la tierra está madura. 16 Y Él que estaba sentado sobre la nube metió su hoz en la tierra, y la tierra fue segada.” Esta cosecha refiere al “arrebataimiento de la Iglesia”. Aunque la palabra “arrebataimiento” no se use en la Biblia, la expresión “arrebatados juntamente con ellos en las nubes” apoya este concepto. Para más sobre esto, vea nuestro “12 Secretos de la Vida”: Visiones.

17 “Salió otro ángel del templo que está en el cielo, teniendo también una hoz aguda. 18 Salió del altar otro ángel, que tenía poder sobre el fuego, y llamó a gran voz al que tenía la hoz aguda, diciendo: Mete tu hoz aguda, y vendimia los racimos de la tierra, porque *sus uvas están maduras.*” La fruta de la viña de Satanás (los incrédulos) está llena de pecado, lista para la cosecha. 19 “Y el ángel arrojó su hoz en la tierra, y vendimió la viña de la tierra, y echó las uvas en el gran lagar de la ira de Dios”, un símbolo de la intensidad de Su ira. 20 Y fue pisado el lagar *fuera de la ciudad,*” (donde no mora Dios: el lugar donde mora el pecado; también refiere a Armagedón) “...y del lagar salió sangre hasta los frenos de los caballos” (esto se entiende como una medida literal) “...por mil seiscientos estadios,” aproximadamente 333 kilómetros o 200 millas. La sangre de los “reyes del mundo entero” es la retribución de Dios contra “BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA”,...“ebria de la sangre de los santos (los que murieron antes de la resurrección de Jesucristo) y de la sangre de los mártires de Jesús” (Apocalipsis 17:5b-6).

Las siete postreras plagas

Capítulo 15

1 “Vi en el cielo otra señal, grande y admirable: siete ángeles que tenían las siete plagas postreras; porque en ellas se consumaba *la ira*” (el enojo o furor que es el producto de un resentimiento que crece gradualmente) “...de Dios. 2 Vi también como un mar de vidrio mezclado con *fuego,*” (el hecho de Dios que purifica como fuego: la purificación completa; sólo queda el recuerdo prolongado) “...y a los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia y su imagen, y su marca y el número de su nombre, *en pie [al lado del] mar de vidrio,*” (identifica a los que han pasado por la prueba de fuego sin que quede ningún vestigio del mundo en ellos) “...con las arpas de Dios. 3 Y cantan el cántico de Moisés, siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos. 4 ¿Quién no te temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre? Pues sólo tú eres santo; por lo cual todas las naciones vendrán y te

adorarán, porque tus juicios se han manifestado. 5 Después de estas cosas miré, y he aquí fue abierto en el cielo el templo del tabernáculo del testimonio;” El templo tiene tres *identidades*: el tabernáculo del testimonio en el desierto fue el primer “templo” en la tierra; luego el templo de Jerusalén; y el tercer, el “tabernáculo del testimonio en el cielo no hecho de manos “, que fue el modelo para los dos tabernáculos mundiales. 6 “...y del templo salieron los siete ángeles que tenían las siete plagas, vestidos de lino limpio y resplandeciente, y ceñidos alrededor del pecho con cintos de oro. 7 Y uno de los cuatro seres vivientes dio a los siete ángeles siete copas de oro, llenas de la ira de Dios, que vive por los siglos de los siglos. Estos son los mismos seres vivientes (de Apocalipsis 4:7) que están “junto al trono, alrededor del trono.” Parece que una de sus funciones es llevar los mandamientos de Dios a los ángeles que deben cumplirlas. Las siete copas de la ira de Dios unidas con las últimas siete plagas, realizarán no solamente la conclusión de Su castigo, sino también la de su “ira”. 8 Y el templo se llenó de *humo*,” (aquí significa una cobertura que indica la presencia de Dios) “...por la gloria de Dios, y por su poder, y nadie podía entrar en el templo hasta que se hubiesen cumplido las siete plagas de los siete ángeles.”

Los juicios de las copas

Capítulo 16



1“Oí una gran voz (del Señor) que decía desde el templo a los siete ángeles: Id y derramad sobre la tierra las siete copas de la ira de Dios. 2 Fue el primero, y derramó su copa sobre la tierra, y vino una úlcera maligna y pestilente sobre los hombres que tenían la marca de la bestia, y que adoraban su imagen. 3 El segundo ángel derramó su copa sobre el mar, y éste se convirtió en sangre como de muerto; y murió todo ser vivo que había en el mar. 4 El tercer ángel derramó su copa sobre los ríos,” (los valles de los ríos donde la sangre de los mártires fue derramada por “Babilonia la grande.” Esto incluirá persecuciones del futuro.) “...y sobre las fuentes de las aguas, y se convirtieron en sangre. 5 Y oí al ángel de las aguas, que decía: Justo eres tú, O Señor, el que eres y que eras,” (“el que vendrá” (1:4) no está incluido y aquí se reemplaza con...) “...el Santo”, una confirmación que vendrá el Santo, “porque has juzgado estas cosas. 6 Por cuanto derramaron la sangre de los santos y de los profetas, también tú les has dado a beber sangre; pues lo merecen.”

7 “También oí a otro, que desde el altar *decía:*” (probablemente de las almas que están debajo del altar) “...Ciertamente, Señor Dios Todopoderoso, tus juicios son verdaderos y justos. 8 El cuarto ángel derramó su copa sobre el sol, al cual fue dado quemar a los hombres con fuego. 9 Y los hombres se quemaron con el gran calor, y blasfemaron el nombre de Dios, que tiene poder sobre estas plagas, y no se arrepintieron para darle gloria. 10 El quinto ángel derramó su copa sobre el trono de la bestia (el trono Papal); y su reino se cubrió de tinieblas, y mordían de dolor sus lenguas, 11 y blasfemaron contra el Dios del cielo por sus dolores y por sus úlceras, y no se arrepintieron de sus obras. 12 El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Eufrates; y *el agua de éste se secó*, para que estuviese preparado el camino a *los reyes del oriente*.” Será sin duda un gran movimiento militar del oriente, compuesto en gran parte por tropas de Rusia y China, que incluirá las de los países entre estos dos y además tropas de países cercanos a las rutas de avance hacia Israel.

Tres espíritus malos

13 “Y vi salir de la boca del dragón (Satanás, el diablo), y de la boca de la bestia” (el Papa, cuyo nombre será conocido en aquel entonces), “...y de la boca *del falso profeta*,” (el “cordero-bestia”, el entonces-presidente de los EEUU, que será Católico, que respaldará a la iglesia apóstata. Estos tres, el dragón, la bestia y el falso profeta trabajarán unidos) “...tres espíritus inmundos a manera de ranas; 14 pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a *los reyes* de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso. 15 He aquí, *yo vengo* como ladrón.” Esto es un estímulo del Señor y un aviso a los judíos a permanecer fieles durante tribulaciones que parecen insoportables. “Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza. 16 Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón,” el valle del Río Eufrates, donde la humanidad se originó, y en donde se inició el gobierno mundial. Ahí comenzó la rebelión contra Dios cuando los hombres comenzaron la construcción de la Torre de Babel. Bajo de la sexta trompeta (Capítulo 9) un ejército turco, controlado por demonios, comenzó su ataque del río Eufrates y llevó a cabo una gran persecución sobre la Iglesia. Así, donde comenzó la historia humano, se terminará.

17 “El séptimo ángel derramó su copa por el aire; y salió una gran voz del templo del cielo, del trono, diciendo: ¡Hecho está!” El Señor Jesús tenía tres

obras principales para cumplir: primera, la de la cruz, “Consumado es” (San Juan 19:30^a); segunda, la realización del “Día del Señor, “Hecho está” (Apocalipsis 16:17); y tercera, “yo hago nuevas todas las cosas...hecho está” (Apocalipsis 21:5-6). 18 “Entonces hubo relámpagos y voces y truenos, y un gran temblor de tierra, un terremoto tan grande, cual no lo hubo jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra. 19 Y la gran ciudad” (Roma, que caerá en tres etapas, como cayó el Imperio Romano, como se describe en los Capítulos 8 y 9. La primera parte que cayó fue la Roma de los Césares, entonces la Roma del Papado (el Santo Imperio Romano), y finalmente se caerá *la Roma del Papado renovado y su imperio*, para cumplir la caída triple) “...fue dividida en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron; y la gran Babilonia vino en memoria delante de Dios, para darle el cáliz del vino del ardor de su ira.” 20 “Y toda isla huyó, y los montes no fueron hallados.” Se debe considerar una interpretación literal a causa del terremoto. 21 “Y cayó del cielo sobre los hombres un enorme granizo como del peso de un talento, y los hombres blasfemaron contra Dios por la plaga del granizo; porque su plaga fue sobremanera grande.”

Condenación de la gran ramera

Capítulo 17

Comenzando en este capítulo, y continuando en el 21:8, Dios y Su gente se hacen agresivos para tener **el triunfo** sobre Satanás.



1 “Vino entonces uno de los siete ángeles que tenían las siete copas, y habló conmigo, diciéndome: “Ven acá, y te mostraré la sentencia contra la gran ramera, la que está sentada sobre muchas *aguas*,” (gente, naciones, tribus y lenguas) 2 “...con la cual han fornicado los reyes de la tierra, y los moradores de la tierra se han embriagado con el vino de su fornicación. 3 Y me llevó en el Espíritu al desierto; (que refiere a Norteamérica) y vi a una mujer sentada sobre *una bestia escarlata*” (el dragón rojo que se llama diablo y Satanás) “...llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos. 4 Y la mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, y adornada de oro, de piedras preciosas y de perlas, y tenía en la mano un cáliz de oro lleno de abominaciones y de la inmundicia de su fornicación; 5 y en su frente un nombre

escrito, un misterio: BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA. 6 Vi a la mujer ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús;”

Ahora queremos darles un punto de vista compuesto de Apocalipsis 12:3, 13:1, y el 17:3: “un gran dragón escarlata, que tiene siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas” (12:3); y que se identifica como el “diablo y Satanás” (12:9). Luego “...una bestia que tenía diez cuernos y siete cabezas, y en sus cuernos diez diademas; y sobre sus cabezas, un nombre blasfemo” (13:1) revela a Satanás encarnado. “La bestia escarlata que estaba llena de nombres blasfemos, y tenía siete cabezas y diez cuernos” (17:3) refleja 12:3, que indica la actividad fuerte y continua de Satanás durante estos dos períodos. Así el Señor revela la actividad maligna de las siete cabezas de Satanás.

¿Por qué te asombras?

“... y cuando la vi, quedé asombrado con gran asombro. 7 Y el ángel me dijo: ¿Por qué te asombras? Yo te diré el misterio de la mujer, y de la bestia que la trae, la cual tiene las siete cabezas y los diez cuernos. 8 La bestia que ha visto, era (Sananás, activo), y no es (Sananás encarcelado por 1,000 años); y está para subir del abismo (Satanás puesto en libertad), e ir a perdición (al lago de fuego); y los moradores de la tierra, aquellos cuyos nombres no están escritos desde la fundación del mundo en el libro de la vida, se asombrarán viendo la bestia que era y no es, y será. 9 Esto, para la mente que tenga sabiduría: Las siete cabezas son siete montes,” (Roma, porque está construida sobre siete “montes”) “...sobre los cuales se sienta la mujer. 10 y son siete reyes. Cinco de ellos han caído;” (Egipto, 1600-1200 a.C.; Asiria, 900-600 a.C.; Babilonia 606-536 a.C.; Persia 536-330 a.C.; y Grecia, 330-146 a.C.) “...uno es, y el otro aún no ha venido;” (El “es” es Roma, 200 a.C. – 400 d.C., y el “aún no venido” es la Roma Papal 600-1800.) “...y cuando venga (la bestia), es necesario que dure breve tiempo” (si “mil años es como un día”, aún 1200 años es “breve tiempo”). 11 “La bestia que era, y no es,” es el Imperio Romano Papal, 600-1800, que ya no existe, pero resucitará, “...es también el octavo.” Esto significa que la Roma Papal pronto será establecido de nuevo, esta vez como un poder mundial “...y es de entre los siete, y va a la perdición”, porque es una religión falsa en que se require que los católicos romanas adoren a imágenes.

¿Dónde está la gran ramera?

Entonces, ¿dónde está la gran ramera durante el período de “no estar” de la autoridad mundial papal? Ella ha ido a *un “desierto,”* que se identifica como América. Ella está pintada como magnífica, vestida en púrpura (autoridad) y escarlata (riqueza). **12 “Y los diez cuernos que ha visto, son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por *una hora*:** un corto período de tiempo, aproximadamente 15 días por la fórmula de Ezequiel “año-día”, **“...recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia. 13 Estos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y su autoridad a la bestia.”** Diez países del Mercado Común Europeo serán gobernados por reyes, quienes habrán poderes reales, que le darán al Papa (el Papado resucitado). **14 “Pelearán contra el Cordero, (Jesucristo) y el Cordero los vencerá, porque Él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con Él son llamados y *elegidos* y fieles.”** Estos son aquellos cuyos nombres fueron escritos en el “Libro de Vida” de Dios antes de la fundación del mundo. **15 “Me dijo también: Las aguas que ha visto donde la ramera se sienta, son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas. 16 Y los diez cuernos,”** (diez reyes que gobernarán diez países, que saldrán del Mercado Común Europeo) **“...que viste en la bestia, éstos aborrecerán a la ramera,”** una fuerza que domina sobre EEUU, donde su imagen es visible, **“...y la dejarán desolada y desnuda; y devorarán sus carnes, y la quemarán con fuego; 17 porque Dios ha puesto en sus corazones el ejecutar lo que Él quiso:”** Así Dios manda la destrucción de “la gran ciudad,” que es Estados Unidos de América, porque se ha asumido las características de la gran ciudad Babilonia.

América

Estados Unidos de América, una nación moderna con ciudades llenas de pecado, se está haciendo como *Sodoma y Gomorra*. Como estas ciudades fueron designadas a la destrucción por fuego y azufre por sus pecados, así América está designada para la destrucción con fuego. Dios está avisando de este modo a su pueblo: los que pertenecen a Dios tendrán que soportar la ira venidera de Satanás por el Papado. Entonces habrá destrucción repentina de la nación con fuego, que posiblemente será el resultado de una serie de ataques nucleares dirigidos hacia sus ciudades principales. Sin importar el método, EEUU “nunca más será hallada”. Pero ¿Cómo podría ser esto?

Estados Unidos de América es un poder mundial político dominante que sostiene y continuará sosteniendo a la gran ramera hasta que se destruya. Los diez reyes del Mercado Común Europeo odiarán a EEUU por celos (Apocalipsis 17:16^a). Este competidor celoso luchará por el dominio político del mundo. Su ambición será fomentada por el Papado y este competidor tramará el fracaso de Estados Unidos de América. Como una estratagema, el Papa le rechazará por su resistencia y oposición a sus mandatos de adorarle. El dirigirá al Mercado Común Europeo para comenzar la tercera guerra mundial, fijando como objetivo a los Estados Unidos de América. La confirmación se halla en el hecho de que Sodoma y Gomorra fueron destruidos por fuego, y que Dios siempre confirma Su Palabra por dos testigos. “...ponerse de acuerdo, y dar su reino a la bestia, hasta que se cumplan las palabras de Dios. Esto refiere al v. 16. 18 Y la mujer que ha visto es la gran ciudad, (Roma) que reina sobre los reyes de la tierra.” Así el ángel confirma lo que vio Juan.

¡Pausa!

Lo siguiente es una vista compuesta de los “siete cabezas y diez cuernos” como lo vio Juan, tal como se presenta en los capítulos 12:3, 13:1 y 17:3.

7 cabezas: Indican el ser completo;

10 cuernos: Demuestran el poder mundial por fuerza militar;

7 diademas: Representan la autoridad absoluta.

El cuadro de Apocalipsis 12:3 rápidamente cubre el período del nacimiento de Jesucristo hasta la fundación de los Estados Unidos de América. Su fuente de maldad de las siete cabezas se identifica por su nombre, Satanás. El es el agente que controla los cuernos por los siglos.

El poder mundial en los tiempos del Apocalipsis 12:3 estaba en las manos de la Roma de los césares (siete cabezas), que dominó al mundo hasta el año 476 d.C., cuando el Papado llegó a su poder (diez cuernos). Comenzando en 538, el Papado floreció hasta que Napoleón destruyó su autoridad (siete diademas), en 1798, que cumplió la profecía de Daniel de 1260 años de persecución (Daniel 7:25). Los diez cuernos de Apocalipsis 12:3 son seguidos por los diez cuernos del 13:1, indicando la autoridad

el poder ininterrumpida de Satanás que trabaja por medio del Papado. Las cabezas del 17:3 siguen a los cuernos del 13:1, que revela que la autoridad de Satanás por el Papado disminuya por un tiempo.

El cuadro otra vez cambia a siete cabezas y diez cuernos. Esto quiere decir que habrá un período de tiempo entre las dos etapas de siete cabezas, antes que los diez cuernos (Mercado Común Europeo) suban al poder mundial. Este período ahora está casi terminando. De todos modos, durante este período habían unos que trataron de ganar poder mundial que terminaron en fracaso: Napoleón de Francia, el Káiser de Alemania, Hitler de Alemania, y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Actualmente, los Estados Unidos de América llenan el vacío como el defensor mundial de ideales democráticos, mientras que el próximo poder mundial, el Mercado Común Europeo, se prepara a sí mismo. De todas formas *los EEUU*, el asiento de la gran ramera, producirá al “falso profeta”, quien será el próximo católico romano elegido como presidente de los EEUU. De repente, la gran ramera titubeará a causa de la destrucción de los EEUU de la mano del Mercado Común Europeo, y ella regresará a Europa.

La destrucción de los Estados Unidos de América podría estar encabezada por Alemania, puesto que los norteamericanos le ganaron las dos anteriores guerras mundiales. Como quiera que sea, la tercera guerra mundial será la guerra final del mundo.

“Ha caído, ha caído”

Capítulo 18

1 “Después de esto vi a otro ángel descender del cielo con gran poder; y la tierra fue alumbrada con su gloria. 2 Y clamó con voz potente, diciendo: *Ha caído, ha caído la gran Babilonia*” (una declaración que confirma su perdición), “...y se ha hecho habitación de demonios,” (como se ve América desde la perspectiva de Dios) “...y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmunda y aborrecible. 3 Porque todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación; y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites.”

“Salid de ella, pueblo mío”

4 “Y oí otra voz del cielo, que decía; Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas;” otra vez el

Señor está advirtiendo a sus hijos de no sucumbir a la maldad de Satanás. Un ejemplo práctico sería no dejarse envolver o asociarse con una “iglesia” o grupo de personas que tengan cualquier característica similar a las de las cinco iglesias exhortadas. Para más sobre esto, vea nuestro “12 Secretos de Vida”: El Atalaya de Dios. 5 “...porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades. 6 Dadle a ella como ella os ha dado, y pagadle doble según sus obras; en el cáliz en que ella preparó bebida, preparadle a ella el doble. 7 Cuanto ella se ha glorificado y ha vivido en deleites, tanto dadle de tormento y llanto; porque dice en su corazón: Yo estoy sentada como reina, y no soy viuda, y no veré llanto; 8 por lo cual en un solo día vendrán sus plagas; muerte, llanto y hambre, y será quemada con fuego; porque poderoso es Dios el Señor, que la juzga. 9 Y los reyes de la tierra que han fornicado con ella, y con ella han vivido en deleites, llorarán y harán lamentación sobre ella cuando vean el humo de su incendio,” muchos lamentarán la destrucción de América cuando comprendan de la magnitud de su pérdida económica. 10 “... parándose lejos por el temor de su tormento, diciendo: ¡Ay, ay, de la gran ciudad de *Babilonia*,” “La gloria de los reinos” continua en espíritu desde un gran poder mundial al próximo, hasta que EEUU, que coexiste con la comunidad de países europeos, “ya no existe.” “...la ciudad fuerte; porque en una hora (de repente y rápidamente) vino tu juicio (por fuego)!”

El fallecimiento de “Babilonia la grande” fue profetizado tres veces:

- *Primero*, como una “gran ciudad”, que se puede identificar como América. Sometida al falso profeta, se unirá con el Papado en espíritu y conducta, y la destrucción de EEUU será seguida de la destrucción del Papado de Roma. Se profetiza la de América tres veces, que “en una hora” será destruida (v.10, 17, 19).
- *Segundo*, como “la gran ramera,” y “la madre de las rameras”: sus fornicaciones se representan en 18:5, 7, 9-20. Su muerte se representa en 18:6, 8. La súplica de Dios a su “pueblo” es “sal de ella...para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas.” La mujer, sentada en la “bestia escarlata” (Satanás, su fuerza), es “la gran ramera.” Está sentada sobre muchas aguas, es decir, “pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas,” y “en un solo día vendrán sus plagas.” Está “vestida en... púrpura y escarlata, adornada de oro, de piedras preciosas y de perlas” (17:4). “...la gran ciudad también estaba vestida de lino fino, de púrpura y de escarlata, y estaba adornada de oro, de piedras preciosas y de perlas!” (18:16). Estas descripciones casi idénticas las identifican como la misma ---“Babilonia la Grande.”

- Tercero, como un poder mundial: la bestia y los reyes del mundo con sus ejércitos se reunirán en “Armagedón,” el lugar de su aniquilación. La bestia (el Papa) y el Profeta Falso (el próximo presidente de los EEUU que sea Católico Romano) entonces serán “lanzado vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre,” y así se pasará la disolución de la sede de autoridad final del Papado.

Babilonia y el Papado

“Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación” (14:8). Su pasión impura está bien exemplificada por el Papado que fue (y es) saturado de pecado, hasta tal extremo que es indistinguible de “Babilonia”. La naturaleza demoníaca del Papado puede ser ilustrado por dos registros históricos: primero, el de Sergio III (904-911): su oficio, que se refiere como “el reinado de las rameras”, se extendió hasta el año 963 por sus hijos bastardos que estaban en el poder. Segundo, las escrituras de Dante: después de su visita al palacio Papal durante el dominio de Bonifacio VIII (1294-1303), refirieron al Vaticano como un “desagüe de corrupción”. Estos dos registros representan bien el carácter del Papado, y su similitud a Babilonia.

Llora y lamenta

11 “Y los mercaderes de la tierra *lloran* y hacen lamentación sobre ella, porque ninguno compra más sus mercaderías; 12 mercadería de oro, de plata, de piedras preciosas, de perlas, de lino fino, de púrpura, de seda, de escarlata, de toda madera olorosa, de todo objeto de marfil, de todo objeto de madera preciosa, de cobre, de hierro y de mármol; 13 y canela, especias aromáticas, incienso, mirra, olíbano, vino, aceite, flor de harina, trigo, bestias, ovejas, caballos y carros, y esclavos, almas de hombres. 14 Los frutos codiciados por tu alma se apartaron de ti, y todas las cosas exquisitas y espléndidas te han faltado, y nunca más las hallarás. 15 Los mercaderes de estas cosas, que se han enriquecido a costa de ella, se pararán lejos por el temor de su tormento, llorando y lamentando, 16 y diciendo: ¡Ay, ay, de la gran ciudad, que estaba vestida de lino fino, de púrpura y de escarlata, y estaba adornada de oro, de piedras preciosas y de perlas! 17 Porque en una hora han sido consumidas tantas riquezas. Y todo piloto, y todos los que viajan en naves, y marineros, y todos los que trabajan en el mar, se pararon lejos; 18 y viendo el humo de su incendio, dieron voces, diciendo: ¿Qué ciudad era semejante a esta gran ciudad? 19 Y

echaron polvo sobre sus cabezas," (los hijos de Satanás fingían el llanto arrepentido de los hijos de Dios) "...y dieron voces, llorando y lamentando, diciendo: ¡Ay, ay de la gran ciudad, en la cual todos los que tenían naves en el mar se habían enriquecido de sus riquezas; pues en una hora ha sido desolada! 20 Alégrate sobre ella, cielo, y vosotros, santos, apóstoles y profetas," (así Dios les dice a sus hijos que celebren la caída de Babilonia, "la gran ciudad," el trono del poder) "...porque Dios os ha hecho justicia en ella. 21 Y un ángel poderoso tomó una piedra, como una gran piedra de molino, y la arrojó en el mar, diciendo: Con el mismo ímpetu será derribada Babilonia, la gran ciudad, y *nunca más* será hallada." Este llega a ser el tema que concierne a Babilonia: ser derribada. 22 "Y voz de arpistas, de músicos, de flautistas y de trompeteros no se oirá más en ti; y ningún artífice de oficio alguno se hallará más en ti, ni ruido de molino se oirá más en ti. 23 Luz de lámpara no alumbrará más en ti," (La Estatua de Libertad en el Puerto de Nueva York representa la lámpara.) "...ni voz" (la proclamada Palabra de Dios que redime a las naciones) "...de esposo y de esposa se oirá más en ti (América) porque tus mercaderes eran los grandes de la tierra; pues por tus hechicerías fueron engañadas todas las naciones. 24 Y en ella se halló la sangre de los profetas y de los santos, y de todos los que han sido muertos en la tierra." Los "todos" son los que no son cristianos, que también perecieron a causa de la prostitución de Babilonia.



Una gran multitud

Capítulo 19

1 "Después de esto oí una gran voz de gran multitud en el cielo, que decía: ¡Aleluya! Salvación y honra y gloria y poder son del Señor Dios nuestro; 2 porque sus juicios son verdaderos y justos; pues ha juzgado a la gran ramera que ha corrompido a la tierra con su fornicación, y ha vengado la sangre de sus siervos de la mano de ella. 3 Otra vez dijeron ¡Aleluya! Y el humo de ella sube por los siglos de los siglos. 4 Y los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes se postraron en tierra y adoraron a Dios, que estaba sentado en el trono, y decían: ¡Amén! ¡Aleluya!" El aleluya aquí aparece tres veces, que representa otra vez la firma numérica de Dios. Ellos, los escogidos de Dios, la declaran primero por la salvación, segundo "por el humo de ella que sube por los siglos de los siglos"; que es muy apropiado porque la Gran Ramera por los siglos ha quemado multitudes de los hijos de Dios, y tercero, el ¡"Amen! ¡Aleluya!" expresa su gozo. 5 "Y salió del trono una voz que decía: Alabad a nuestro Dios todos sus siervos, y los que le teméis, así pequeños como grandes. 6 Y oí como

la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina! 7 Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. 8 Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.

9 Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios. 10 Me postró a sus pies para adorarle. Y él me dijo: Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios; porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía. Para más sobre el Sábado, vea nuestro “12 Secretos de Vida”.

11 Entonces vi *el cielo*, (la morada de Dios) abierto; y ¡he aquí un caballo blanco!” (El caballo y Él que monta son diferentes de los de Apocalipsis 6.) “...y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea. 12 *Sus ojos* eran como llama de fuego,” (identifique este jinete como Jesucristo, Él descrito en Apocalipsis Capítulo 1) “...y había en su cabeza muchas diademas, (coronas) y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino Él mismo. 13 Estaba vestido de una ropa teñida en sangre, de los mártires; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS. 14 Y los ejércitos celestiales, (consistiendo de los redimidos) vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos. 15 De su boca sale una espada aguda,” (la Palabra de Dios) “...para herir con ella a las naciones, y Él las regirá con vara de hierro; y Él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso. 16 Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.”

Un ángel que estaba en pie en el sol

17 “Y vi a un ángel que estaba en pie en el sol, y clamó a gran voz, diciendo a todas las aves que vuelan en medio del cielo” (Hay tres “cielos”: primero la tierra, segundo, el medio del cielo (el cielo, el firmamento, el sistema solar), y tercero, el cielo donde habita Dios.) “...venid, y congregaos a la gran cena de Dios, 18 para que comáis carnes de reyes y de capitanes, y carnes de fuertes, carnes de caballos y de sus jinetes, y carnes de todos, libres y esclavos, pequeños y grandes. 19 Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra,” (el Papa y sus seguidores) “...y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra Él que montaba el caballo, y contra Su ejército. 20 Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta,” (dos

individuos cuyos nombres serán revelados cuando ellos lleguen a ser activos) “...con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre,” que es la segunda muerte; el lugar del castigo eterno. 21 “Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos.” *Dios ha identificado tres enemigos* del Cordero: primero, “el gran dragón escarlata” que se llama Diablo y Satanás, segundo la “bestia,” y tercero, “Babilonia la grande.” El primer enemigo que será vencido es Babilonia la grande, el siguiente será la bestia (y el falso profeta), y finalmente, mil años después, el diablo.

La llave del abismo

Capítulo 20



1 “Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. 2 Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y loató por mil años;” (mil años, un milenio, refiere al reino milenario de Cristo en este mundo) 3 “...y lo arrojó al abismo,” (que entonces se hará la prisión de Satanás) “...y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo.

4 Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vio las almas de los decapitados” (habla de la severidad del martirio cristiano) “...por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años. 5 Pero los otros muertos” que no son gente de Dios “...no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección” (todos los hijos de Dios. La “primera” implica que habrá otra). 6 “...Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con Él mil años. 7 Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión, 8 y saldrá a engañar a las

naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a *Gog*" (el príncipe principal de Mesec y Tubal que es una área que está directamente al norte de Israel, actualmente Turquía, y de donde vendrá la fuerza que guía a los militares *del Norte y del Noreste*. Persia, hoy en día Irak e Irán, con Cus, en estos días Sudan, al sur de Egipto, y Fut, hoy en día Libia (versículo 5), junto con Gomer, actualmente Rusia, y Togarma, desde las últimas partes del norte (versículo 6), se unirán contra Israel (versículo 9). Vea el mapa al fin de esta obra.) "...y a *Magog*," (con otros seis hijos de Jafet, quien fue hijo de Noé, cuyos descendientes según historiadores ocuparon vastas regiones, en parte conocidos hoy como Turquía, Rusia, Mongolia, China, Sudán y otros países que constituyen las "tropas y muchos pueblos") "...a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar. 9 Y *subieron*", un ejército a caballo que viene de las regiones del norte de la tierra, "...sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y *los consumió*. 10 Y *el diablo* que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos."

Un gran trono blanco

11 "Y vi un gran trono blanco," (el asiento de Dios donde los incrédulos serán juzgados y sentenciados por lo que hayan hecho) "...y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos," es decir la tierra y el cielo ya no existen. 12 "Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. 13 Y el mar entregó los muertos que había en él; y la Muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; la Muerte y el Hades son los nombres de dos ángeles caídos; también, "Hades" es una palabra griega que quiere decir el mundo no visto, que incluye también el cielo (lo bueno) y lo que está fuera del cielo (lo malo.) "...y fueron juzgados cada uno según sus obras. 14 Y la Muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la Muerte segunda." Es el lugar del castigo eterno. 15 "Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego."

1 “Vi *un cielo nuevo* y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. 2 Y vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. 3 Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y Él morará con ellos; y ellos serán su pueblo” (la restauración de la relación personal con el Señor Dios, que se perdió en el Jardín de Edén) “...y Dios mismo estará con ellos como su Dios. 4 Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor, porque las primeras cosas pasaron. 5 Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas. 6 Y me dijo: Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tuviere sed, yo le daré gratuitamente de la fuente de agua de la vida. 7 El que venciere heredará todas las cosas,” que se usa como una palabra de ánimo “...y yo seré su Dios, y él será mi hijo. 8 Pero” (un recordatorio de la paga del pecado) “...los cobardes e incrédulos,” (sin fe en Jesucristo uno no puede contemplar la verdad y majestad del Dios infinito y su reino) “...los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.”

La esposa

9 “Vino entonces a mí uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete plagas posteriores, y habló conmigo, diciendo: Ven acá, yo te mostraré la desposada, la esposa del Cordero. 10 Y me llevó a en el Espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la gran ciudad santa de Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, 11 teniendo la gloria de Dios. Y su fulgor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspe, diáfana como el cristal. 12 Tenía un muro grande y alto con doce puertas; y en las puertas, doce ángeles, y nombres inscritos, que son los de las doce tribus de los hijos de Israel; 13 al oriente tres puertas; al norte tres puertas; al sur tres puertas; al occidente tres puertas. 14 Y el muro de la ciudad tenía doce cimientos, y sobre ellos los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero.”

Una caña de medir



15 “El que hablaba conmigo tenía una caña de medir, de oro, para medir la ciudad, sus puertas y su muro. 16 La ciudad se halla establecida en cuadro, y su longitud es igual a su anchura; y él midió la ciudad con la caña, doce mil estadios; la longitud, la altura y la anchura de ella son iguales. 17 Y midió su muro, ciento cuarenta y cuatro codos, de medida de hombre, la cual es de ángel. 18 El material de su muro era de jaspe; pero la ciudad era de oro puro,” (así se revelará la ciudad verdadera de oro) “...semejante al vidrio limpio;” (La antigua *Babilonia fue una ciudad de oro* y maravillas. Esto fue el esfuerzo de Satanás de copiar la eterna ciudad de Dios de oro y maravillas, pero la ciudad de Dios es infinitamente superior.) 19 “...y los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda piedra preciosa. El primer cimiento era jaspe; el segundo, zafiro; el tercero, ágata; el cuarto, esmeralda; 20 el quinto, ónix; el sexto, cornalina; el séptimo, crisólito; el octavo, berilo; el noveno, topacio; el décimo, crisopraso; el undécimo, jacinto; el duodécimo, amatista. 21 Las doce puertas eran doce perlas; cada una de las puertas era una perla. Y la calle de la ciudad era de oro puro, transparente como vidrio.”

No habrá templo

22 “Y no vi en ella templo porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero.” Dios se reunió con su pueblo en el templo de la tierra, pero en la ciudad de Dios Su presencia se manifiesta abiertamente, y por eso no hay necesidad de un templo. 23 “La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera. 24 Y las naciones que hubieren sido salvadas andarán a la luz de ella, y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor a ella. 25 Sus puertas nunca serán cerradas de día, pues allí no habrá noche. 26 Y llevarán la gloria y la honra de las naciones a ella. 27 No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero.” Esto nos recuerda que la herencia de la vida eterna es sólo para los que son sin pecado, cuyos nombres están escritos en el Libro de Vida del Cordero. *Dios comenzó con un jardín, y terminará con una ciudad.*

1 “Después me mostró *un río* limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. 2 En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones. 3 Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán, 4 Y verán *su rostro* (Para más sobre el rostro de Dios, vea nuestro “12 Secretos de Vida”), y su nombre estará en sus frentes. 5 No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos.”

Palabras fieles y verdaderas

6 “Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel, para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto,” (una afirmación de lo que dijo en el Capítulo 1:1; la parte más grande de la profecía de Dios se ha cumplido; queda sólo un poco.) 7 “...¡He aquí, vengo pronto! Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro. 8 Y yo Juan soy el que oyó y vió estas cosas (Para más sobre esto, vea nuestro libro “12 Secretos de Vida”: Mirar). Y después que las hube oído y visto, me postré para adorar a los pies del ángel que me mostraba estas cosas. 9 Pero él me dijo: Mira, no lo hagas; porque yo soy consiervo tuyo, de tus hermanos los profetas,” (el ángel identifica a Juan con los profetas, confirmándolo no simplemente como un Apóstol, pero también como un profeta, teniendo el oficio de Profeta, que es diferente del que de vez en cuando profetiza dirigido por el Espíritu. Aparentemente esto fue necesario debido a la actitud de los judíos concerniente a quien podría ser profeta. Por eso el Señor hace muy claro que Juan está apartado como Profeta.) “... y de los que guardan las palabras de este libro (cristianos). Adora a Dios. 10 Y me dijo: No sellas las palabras de la profecía de este libro, porque el tiempo está cerca. 11 El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía. 12 He aquí yo (Jesucristo) vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra. 13 Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el primero y el último.”

El árbol de la vida



14 “Bienaventurados los que lavan sus ropa, para tener derecho *al árbol de la vida*, y para entrar por las puertas en la ciudad.” Así como hay *una segunda muerte espiritual*, también hay una segunda vida espiritual. La primera muerte (la muerte física) fue instituida cuando Adán desobedeció el mandamiento de Dios, comió la fruta prohibida (Génesis 3:19), y así murió espiritualmente (4:7). Dios le dio la oportunidad de restauración, y la segunda muerte es el resultado del rechazo del hombre a la oportunidad para la reconciliación con su Creador. Por este segundo rechazo, el hombre trae sobre sí mismo una separación eterna de Dios.

El Señor comenzó el libro del Apocalipsis llamando la atención sobre el árbol de vida, y lo termina enfatizando la importancia de él.

La primera vida del hombre le fue soplada por el Señor Dios. Le asegura una segunda vida al creyente nacido de nuevo cuando él coma la fruta del árbol de vida en el cielo. Comer esta fruta mantiene un modo de vida, una relación personal con Dios, como hizo con Adán y Eva mientras que ellos estuvieron en el Jardín del Edén. Después de que quebraron su relación con Dios, fueron obligados a salir del jardín. Desde entonces se les niega a los hombres comer fruta del árbol de vida, pero al ser admitido a la Ciudad Santa el privilegio será restaurado.



¿Entonces qué se puede hacer para tener una relación personal íntima con Dios? Cada uno de nosotros tiene que admitir que nuestro pecado nos ha separado de Dios: “Como está escrito: No hay justo, ni aún uno; por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios”. “Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.” ¿Por qué moriría Él por nosotros? “Porque la paga del pecado es muerte, mas el regalo de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.” ¿Cómo puedo yo recibir el regalo? La Palabra de Dios nos dice, “porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.” Pero, ¿cómo puedo invocar un nombre que no conozco? Dios nos dice “que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.”

Escuche las palabras de Jesús: “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.” ¿Qué quiere decir, “Yo soy el

camino”? Quiere decir que Él es el único camino al Padre; no hay otro. También nos dijo: “He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.” La puerta de la que Él habla es la puerta de su corazón.

“Comer” sugiere una amistad íntima. ¿Invitaría a un enemigo a comer con Ud? ¡Claro que no! Por otra parte, sí, invitaría a un amigo. Jesús quiere ser tu amigo. Tú puedes ser Su amigo al invitarle a tu vida, al decir: Señor Jesús, perdóname mis pecados; creo que Dios te resucitó de la muerte, y que vives. Abro la puerta de mi corazón y te pido entrar a mi vida; vives tu vida en mí. Dame sabiduría, fuerza, y coraje para vivir mi vida por ti. Ven a mi corazón, Señor Jesús. Amén.

¡Bienvenido a la familia de Dios!

15 “Mas los perros,” (los “gentiles,” los incrédulos, confinados al lago de fuego) **“...estarán fuera, y los hechiceros, los fornicarios, los homicidas, los idólatras, y todo aquel que ama y hace mentira.**

16 Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias.” El Señor comienza el Apocalipsis con una declaración a las Iglesias y lo termina con un testimonio a las Iglesias. **“Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.**

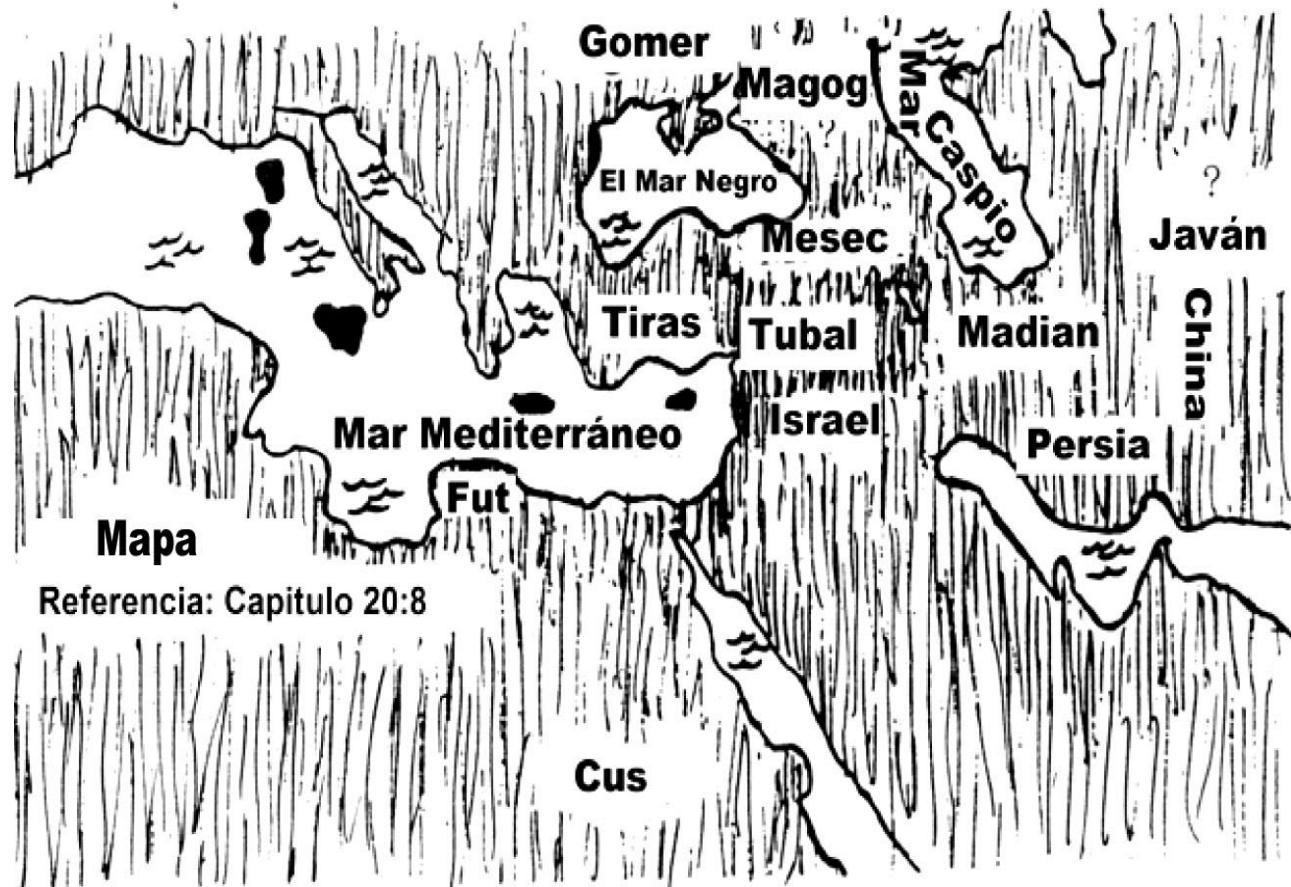
17 “Y el Espíritu, Dios, y la Esposa, la Iglesia, dicen: Ven. Y el que oye, el creyente, diga: Ven. Y el que tiene sed,” (él que reconozca su necesidad) **“...venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.”** Lo anterior declara el gran amor de Dios para su creación: Él no quiere que ninguno perezca; “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en Él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.” “Yo (Jesucristo) les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.” “El Señor no retarda su promesa según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento” (San Juan 3:16; 10:28; 2 San Pedro 3:9).

18 “Yo (Jesús) testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. 19 Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del [árbol de la vida], y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro” (Uno puede caer de la gracia.). **20 “El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; sí, ven, Señor Jesús.**

21 La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén.”

“Y sabemos que el Hijo de Dios ha venido y nos ha dado entendimiento, para conocerle a Él quien es verdad; y estamos en Él quien es verdad, en su Hijo Jesucristo. Él es el verdadero Dios y la vida eterna” (1 San Juan 5:20).

Esto concluye el primer aspecto del Apocalipsis: **Entendimiento**.



Notas

Capítulo 1-3

- V. 4 **Siete iglesias**: Estas iglesias de Asia representan a todo el cuerpo de la Iglesia (Romanos 12:5).

Él que es y que era y que ha de venir: "...Él que es" confirmado por Éxodo 3:14: "Yo soy el que soy," es aclarado adicionalmente en el versículo 15. "La palabra SEÑOR cuando se deletrea con mayúsculas, se refiere al nombre divino de YHWH, que se conecta con el verbo *hayah*, ser."¹ "...quien fue" es Jesucristo; y "...quien ha de venir", también es Jesucristo.

1. The Holy Bible Revised Standard Version; A. J. Holman Co., Philadelphia, Pa. © N. T. 1971.

- V. 6 [reyes]: Si se usa “reino,” es necesario cambiarlo a “reyes” (vea el Apocalipsis 5:10).

- V. 7 **las nubes**: San Mateo 17:5; San Lucas 21:27; Hechos 1:9; Daniel 7:13; 1 Tesalonicenses 4:17.

- V. 8 **Alpha** / = El primero, el principio

- V.10 **En el Espíritu:** Apocalipsis 4:2; 17:3.

- V.11 **Decía:** "Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin." (Estas palabras fueron omitidas de algunas traducciones de la Biblia, pero deben ser incluidas. Estas confirman lo que se dice en el versículo 8, y el 22:13.) Las tres declaraciones representan numéricamente la firma de Dios.

- V. 18 **Llaves de la Muerte y el Hades:** Apocalipsis 1:18.

Capítulo 4

“...nadie os engañe en ninguna manera” (2 Tesalonicenses 2:3-12).

- V. 1 **Trompeta**: Apocalipsis 1:10 y 18.
- V. 3 **Del que estaba sentado**: En Su trono, ejerciendo control, como ya está confirmado por el versículo nueve de este capítulo, y el 5:1.
- V. 5 **Relámpagos y truenos y voces**: Está corroborado en Apocalipsis 8:5.

Diedad completa: El Padre y el Hijo: San Mateo 3:16-17; el Espíritu Santo: San Juan 14:26.

- V. 6 **Mar**: Apocalipsis 17:15.

Seres vivientes: Génesis 3:24; Ezequiel 1:5^a; Apocalipsis 14:3. Si la palabra “bestia” es usada, es una mala traducción: “bestia” siempre se refiere a la maldad.

- V. 8 **Día y noche**: Apocalipsis 21:25; 22:5.

- V. 10 **Cantando**: No se debe usar “diciendo.” Se confirma esta afirmación en Apocalipsis 14:3: “Un nuevo cántico” y su secuencia.

- V. 11 **Señor y Dios**: San Juan 20:28.

Capítulo 5

- V. 6 **Cuernos**: Daniel 7:24; Zacarías 1:18-19.

- V. 10 **Reinaremos (los reyes) sobre la tierra**: Si se usa “reino,” debe de ser cambiado a “reyes,” igual como en 1:6; reyes, y no sacerdotes, reinan; Apocalipsis 20:4c, 6b; 1Timoteo 6:15).

Capítulo 6

El abrir de: Daniel 9:27; Apocalipsis 17:10; San Marcos 13:8; Sofonías 1:14.

V. 8 La Muerte y el Hades: Confirmado en 20: 13 y 14.

La identidad del caballo blanco: Es posible que estos caballos y eventos coincidan con los tres “ayes” de dolor del capítulo 8, versículo 13.

V. 9 Altar: Apocalipsis 8:3.

V. 11 Descansasen: Apocalipsis 14:13.

El ser matado: Apocalipsis 13:7, 15. Esto trae a la luz: Isaías 21:2a; 22:5; Joel 3:14 y Jeremías 48:8a. Apocalipsis 14:6-7, mientras Él cumple: Isaías 45:8; Salmos 85:11; Oseas 6:3; Isaías 11:9b; Joel 2:23; Números 14:21; Isaías 6:3 y Hechos 2:17, 21.

V. 12 Sexto sello: San Mateo 24:8; San Lucas 21:26-27; Isaías 13:9-13, 34:4; Ezequiel 32:3-8; Joel 2:30-31, y Hechos 2:19-20.

Capítulo 7

V. 4 Los hijos de Israel: Aquellos judíos que están en la tierra durante la tribulación; otra vez se refiere a ellos en 14:3.

V. 14 La Gran Tribulación: Apocalipsis 12:11; 15; 20:4b.

La Semana Setenta de Daniel: San Mateo 24:8; 24:21; Daniel 12:11; San Mateo 24:15; Apocalipsis 12:11; 13:7, 15, 20:4b; San Mateo 24:9; Daniel 12:11; San Mateo 24:22; Apocalipsis 3:10; 2:23; 14:19; Jeremías 30:7. Apocalipsis 24:31; 11:15; 14:14-16. Apocalipsis 7:13-17. Isaías 2:12; 13:13; Ezequiel 7:19; Sofonías 1:15; San Mateo 24:30; Apocalipsis 16:1.

Capítulo 8

V. 5 Hubo truenos, y voces, y relámpagos: Confirman el capítulo 4:5; Isaías 24:4-5.

V. 7 Granizo y fuego mezclados con sangre: Refiere al capítulo 6:4.

V. 8 Una gran montaña: Isaías 2:2 y Daniel 2:35. Ser lanzado en el mar se explica en el versículo 9.

- V.10 **Cayó del cielo una gran estrella**: Isaías 14:12. Algunas traducciones omiten “Lucero”, Apocalipsis 12:9.
- V.11 **Ajenjo**: Jeremías 9:15; Lamentaciones 3:15.
- V. 13 **Ay, ay, ay**: Daniel 7:25; Apocalipsis 13:5-7.

Capítulo 9

- V. 14 **Ángeles malos**: San Judas 6.
- Al gran Río Eufrates**: Génesis 15:18.

Capítulo 10

- V. 6 **El retraso**: Se refiere al capítulo 8:1.
- V. 7 **Profetas**: Se refiere a pasajes como Isaías 11:9b, 45:8; Oseas 6:3, 10:12; Joel 2:23; Salmo 85:11; Isaías 21:2, y Jeremías 48:8.
- V. 8 **La voz**: Apocalipsis 1:10, 4:1, 10:4.
- V. 9 **Amargará**: San Mateo 24:9; Exodo 1:14.

Dulce: Es confirmado por Ezequiel 3:3.

Capítulo 11

- V. 1 **Los que**: Se refiere al Apocalipsis 4:6, 21:26.
- El Señor Dios todopoderoso y el Cordero**: Apocalipsis 21:22.

Vasta ciudad: Apocalipsis 21:23-24.

La nueva tierra: Apocalipsis 21:24.

- V. 2 **Déjalo aparte**: similar al San Juan 2:14-16.
- V. 3 **El agua y la sangre**: San Juan 5:8; **La Palabra**: San Juan 3:5; **Jesucristo**: Apocalipsis 19:13, de todo **pecado**: 1 San Juan 1:7.

Dios revela: San Lucas 15:21-24; Jonás 3:6-10; Hechos 4:11, 2:37-41 y 1 San Pedro 2:25; Ezequiel 34:11-13, 25-26; Zacarías 13:1; 12:10.

V. 4 **Dos olivos**: San Juan 10:16; Deuteronomio 7:6; Reyes 2:11.

Elías: es la forma griega de Elijah. San Mateo 17:3 refiere a su apariencia en el monte de la Transfiguración. Juan el Bautista representó el espíritu de Elías, pero no fue el hombre (San Mateo 11:14; 17:12). Un ángel del Señor (San Lucas 1:11) habló específicamente de Juan concerniente a su “espíritu y poder” como el de Elías; su espíritu y poder eran de Elías, pero no su cuerpo físico (San Lucas 1:17). Malaquías 4:5, calificado por Joel 2:31, dice claramente, “Elías el profeta” vendrá antes del día del Señor (no al principio del ministerio de Jesús).

Los dos candelabros: Zacarías 4:14; Efesios 1:9-10.

V. 5 **Fuego**: 2 Reyes 1:10, 12; 1 Reyes 18:37-38; 2 Reyes 2:11.

V. 6 **No lluvia**: 1 Reyes 17:1; 18:45.

V. 8 **Resulta en la muerte espiritual**: Romanos 8:13.

V. 11 **El espíritu de vida**: Una confirmación del Génesis 2:7.

V. 13 **Remanente**: Ezequiel 6:8a; Miqueas 2:12a; Romanos 9:27, 11:5.

Capítulo 12

V. 3 **Gran dragón** (Sataqnás, o el diablo) **escarlata**: Satanás o el diablo identificado en 12:9; 2:10, 13; 9:11 y 12:17.

V. 5 **Hijo varón**: Jesús (San Mateo 1:21).

Fue arrebatado para Dios: Este conflicto también clarifica el versículo 10, confirmando el 11:17.

V.12 **Se refiere a**: 2 San Pedro 3:8; Apocalipsis 20:2, 6, 10, 11; Isaías 65:17; Apocalipsis 21:1; San Mateo 24:35; 2 San Pedro 3:13.

V. 14 **Desierto**: Confirma el versículo 6.

Capítulo 13

V. 2 El leopardo, el oso y el león: Representan la autoridad de los poderes mundiales como lo confirma Daniel 7:3-6.

Satanás: Apocalipsis 12:9.

Le dio su poder: San Lucas 22:3.

Su trono: Hebreos 1:3b.

Gran autoridad: Job 1:12.

V. 3 Su herida mortal fue sanada: Apocalipsis 13:11; 13:2.

Fuerza renaciente: Apocalipsis 13:11.

El presidente católico de EEUU: Apocalipsis 13:11b.

El Papa Católico Romano: Apocalipsis 13:2.

V. 7 Inquisición global: Isaías 21:2a; Jeremías 48:8a; Apocalipsis 20:4b.

V. 10 Espada: San Mateo 26:52.

La paciencia y la fe: Se repite por tercera vez en 14:12, (lo cual da énfasis a la afirmación de lo que pronto pasará) que también se refiere a Hebreos 12:3.

V. 11 La tierra: Esto se apoya en 12:16, que se refiere a la misma “tierra”.

V. 15 El tiempo de Daniel: Daniel 3:3-6, 23.

Lago de fuego: Apocalipsis 20:10.

Horno de fuego: Daniel 3:23.

V. 18 Distinción: Apocalipsis 22:4.

Capítulo 14

- V. 1 **Ciento cuarenta y cuatro mil**: Los mismos aludidos en Apocalipsis 7:4 y 14:3.
- V. 3 **Un cántico nuevo**: Cumple Isaías 51:11.
- V. 6 **La tierra será llena**: Habacuc 2:14; Isaías 11:9.
- V. 7 **El agua vendrá a ellos**: Isaías 6:3, 11:9b, 45:8; Oseas 6:3; Joel 2:23; Salmos 85:11; Números 14:21; Hechos 2:17, 21; Isaías 49:9^a, y Apocalipsis 14:6-7.
- El Espíritu Santo**: Zacarías 4:6.
- V. 8 **Babilonia**: Isaías 13:19. Esta y la Babilonia de los capítulos 17 y 18 son la misma.
- V. 9 **Su imagen, y recibe la marca**: El cordero-bestia, introducido en el capítulo 13:11, es más claramente descrito en los capítulos 19 y 20. Apocalipsis 13:15 declara el pago para no tomar la marca, que es la muerte, y el 14:9-11, la consecuencia por tomar la marca y adorar a la bestia, que es el tormento eterno.
- V. 12 **La paciencia**: Hebreos 12:1.
- V. 14 **Semejante al Hijo del Hombre**: Apocalipsis 1:13; Daniel 7:13; San Juan 5:26-27.
- V. 16 **Arrebatados juntamente con ellos en las nubes**: 1 Tesalonicenses 4:17.
- V. 18 **Sus uvas están maduras**: Se confirma por Joel 3:13.
- V. 20 **Fuera de la ciudad**: Apocalipsis 16:16.

Capítulo 15

- V. 1 **La ira**: Romanos 1:18; Hebreos 3:11.
- V. 2 **Fuego**: Persecución (Isaías 43:2c; Daniel 3:24).

En pie [al lado del] mar de vidrio: (en algunas versiones: “en el mar”) de cristal: Daniel 3:27.

V. 5 Identidades: Números 9:15^a; 2 Crónicas 7:1-3; Hebreos 9:11-12.

V. 8 Humo: Isaías 6:4; Exodo 40:34-35.

Capítulo 16

V. 4 Ríos: Apocalipsis 17:6; 18:24; 13:15; 16:6.

V. 7 Decía: Apocalipsis 6:9.

V. 12 El agua de éste se secó: Isaías 11:15; Jeremías 50:38a.

Los reyes: Esto se clarifica mejor en Apocalipsis 20:8-9a.

V. 13 El falso profeta: Apocalipsis 13:11.

V. 14 Los reyes: Amplía el “Reyes” en el versículo 12.

V. 15 Yo vengo: 2 Tesalonicenses 2:1-12.

V. 19 La Roma del Papado renovado y su imperio: Apocalipsis 19:20.

Capítulo 17

V. 1 Aquas: Apocalipsis 17:15.

V. 3 Una bestia escarlata: Apocalipsis 12:3, 9.

V. 11 Un “desierto”: Apocalipsis 12:6, 17:3.

V. 12 Una hora: Un corto período de tiempo (aproximadamente 15 días por la fórmula de Ezequiel “año-día”). La expresión “una hora” es confirmada por Apocalipsis 18:10b.

V. 14 Elegidos: Efesios 1:4; Deuteronomio 7:6.

V. 17 Sodoma y Gomorra: Génesis 19:24-28; Apocalipsis 17:16c, 18:21-23. ¡Tiempo fuera! EEUU: Apocalipsis 17:3, 13:11, 19:20, 17:18.

Capítulo 18

V. 2 **Ha caído, ha caído**: Una declaración que confirma la condena (Apocalipsis 14:8; Isaías 21:9).

V. 10 **Babilonia**: Apocalipsis 18:21; Isaías 13:19.

Primero: Apocalipsis 18:10^a, 21: 9-10, 5^a, 17 y 19.

Segundo: Apocalipsis 17:1; 18:4; 17:3, 1, 15; 18:8a; 17:4; 18:16; 17:5b.

Tercero: Apocalipsis 19:19; 16:16; 19:21; 19:20b.

V. 11 **Lloran**: "...porque la riqueza de América ya no es" (versículo 16-17^a).

V. 19 **Echaron polvo sobre sus cabezas**: Job 42:6.

V. 21 **Nunca más**: Isaías 14:4.

Capítulo 19

V. 11 **El Cielo**: Salmos 11:4a; Isaías 66:1^a.

V. 12 **Ojos**: Apocalipsis 1:14.

V. 17 **Hay tres "cielos"**: Primero, la tierra, Génesis 1:1; segundo, el cielo, Génesis 1:8; tercero, el cielo de Dios; 2 Corintios 12:2; Job 25:2; Salmos 11:4; Eclesiastés 5:2.

V. 21 **Dios ha identificado tres enemigos**: Apocalipsis 12:3, 9; 13:1; 17:5; 18:2^a; 19:20; 20:10.

Capítulo 20

V. 8 **Gog y Magog**: Ezequiel 38:2-3; 39:6.

V. 9 **Subieron**: Ezequiel 38:15.

Los Consumidos: Ezequiel 38:21-22.

V. 10 **El diablo**: Otro nombre para Satanás (que cumple Isaías 33:1).

Capítulo 21

V. 1 **Un cielo nuevo**: Isaías 65:17 y 2 San Pedro 3:13.

V. 8 **Fe**: 1 San Juan 5:4.

V. 18 **Ciudad de oro puro**: Jeremías 51:7.

V. 27 **Dios comenzó con**: Génesis 2:15; Apocalipsis 21:22-23.

Capítulo 22

V. 1 **Un río**: En Génesis 1:10, Dios creó “mares” como una mayor fuente de alimentación para sostener la vida física; ellos, con el río que fluyó del Jardín del Edén, serán reemplazados por un río que fluirá directamente del trono de Dios y del Cordero (Salmos 46:4).

V. 4 **Su rostro**: 1 Corintios 13:12.

V.14 **Arbol de vida**: Apocalipsis 20:14; San Juan 3:16 y 5:24; Génesis 2:17, 4:7; Isaías 66:3-4; Jeremías 15:6; Apocalipsis 2:9; 22:14; Génesis 2:7; San Juan 3:3, 7.

Notas a pie de página

Localidad: los secretos del Apocalipsis, página:

1.	Henry Steele Commager, Page 11.	11
2, 3, 4.	Henry Steele Commager, Page 12.	11
5.	E.G. White, Page 66.	12
6.	Henry H. Halley, Page 770.	16
7.	Henry H. Halley, Page 793.	28
8.	Gary H. Kah, Page 52, edition española.	30

Bibliografía

La Santa Biblia, edición de Promesas, Editorial Unilit, Miami Florida U. S. A., © 1994.

Henry Steele Commanger, Churchill's History of the English-Speaking Peoples, Barnes and Noble Books, New York, 1995.

E. G. White, The Great Controversy, Harvestime Books, Altamont, TN. 37301, 1998.

Henry H. Halley, Halley's Bible Handbook, Zondervan Publishing House, Grand Rapids, Michigan, 1959.

Marvin Rosenthal, The Pre-wrath Rapture of the Church, Thomas Nelson Publishers, Nashville, Tennessee, 1990.

Dr. and Mrs. Howard Taylor, Hudson Taylor's Spiritual Secrets, Continental Press, Philadelphia, Pa., 1958.

Tommy Tenney, The God Chasers, Destiny Image Publishers, Inc., Shippensburg, Pa., 1998.

Gary H. Kah, En Route to Global Occupation, Huntington House Publishers, La Fayette, La., 1991.

Nota: Todas las gráficas incluidas en esta obra aparecen en los lugares donde fueron obtenidas sin derechos de autor.

LA ACCIÓN

El entendimiento necesariamente precede la acción, pero sin la acción el entendimiento tiene poco valor. En su admonición a la iglesia de Sardis¹, el Señor suena una alarma para despertar a su pueblo. Santiago apoya esto cuando él sugiere que debemos “ser hacedores de la Palabra y no tan solamente oydores.”² Añade a esto, preguntando, “¿Quién es sabio y entendido entre [nosotros]? Muestre por la buena conducta sus obras en sabia mansedumbre.”³ “El que mira atentamente en la perfecta ley de la libertad y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace.”⁴

Todos sabemos que “todo hombre prudente procede con sabiduría.”⁵ El Apóstol Pablo lo confirmó: “despiértate, tú que duermes, y levántate de los muertos, y te alumbrará Cristo,”⁶ y añade: “Velad debidamente, y no pequéis.”⁷ “Somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros”.⁸ Él tiene un trabajo para cada uno de nosotros, y al llegar al entendimiento de Su llamada para nosotros, querremos hacerlo “de corazón, como para el Señor y no para los hombres;”⁹ y nos esforzaremos por ejercitarnos “para la piedad.”¹⁰ “Y esto conociendo el tiempo, que ya es hora de levantarnos del sueño.”¹¹ Al despertarnos espiritualmente, comenzaremos a entender cómo se ha “multiplicado la maldad, y el amor de muchos se enfriará.”¹²

Muchos “tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella.”¹³ Pero Jesús nos advierte, “mas el quepersevere hasta el fin, éste será salvo.”¹⁴ “Porque el reino de Dios no es comida, ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo.”¹⁵ Por eso, cada uno “piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno.”¹⁶

Dios continuamente nos exhulta: “no os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cual sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.”¹⁷ Cuando nuestra mente, nuestro entendimiento, sea renovado, comenzaremos a mirar con ojos nuevos a la gente, como Dios nos exhulta: “de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne.”¹⁸ “Sed pues imitadores de Dios como hijos amados.”¹⁹ “Nadie os engañe con palabras vanas.”²⁰ Así, “no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien repreendedlas.”²¹ De todos modos, hágalo suavemente, no ásperamente. Queremos que el pecador madure, que no vuelva a su camino antiguo.

“Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros.”²² “El que tiene oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.”²³

¿Queremos nosotros la vida eterna? “El que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.”²⁴ “Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.”²⁵ “Es don de Dios que todo hombre coma y beba y goce el bien de toda su labor.”²⁶ “Pero cada uno tiene su propio don de Dios, uno a la verdad de un modo, y otro de otro.”²⁷ Así pues, “de manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada usémoslos.”²⁸ “Seamos gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración.”²⁹ Dios constantemente nos anima, y solamente necesitamos prestar atención a Su palabra para

que Él nos llame fieles. “Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo.”³⁰ “Mas el que se gloria, gloríese en el Señor; porque no es aprobado el que se alaba a sí mismo, sino aquel a quien Dios alaba.”³¹

¿Quién es el que el Señor aprueba? Falsos profetas nos ofrecen toda clase de promesas que despiertan nuestro orgullo y egoísmo, pero, ¡Cuidado! Cuidemos de promesas que sean atractivas, pero, al examinarlas, no apoyen Su Palabra. Tenemos que examinarlos y buscar entendimiento, y no la gratificación, y actuar de acuerdo con la Palabra, y no de acuerdo con nuestros propios deseos. “Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención.”³² Por eso, “en lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en Espíritu sirviendo al Señor.”³³ El que haga esto será honrado por Dios.

Confrontando la persecución, “no temas en nada lo que vas a padecer.”³⁴ “Porque a vosotros os es concedido a causa de Cristo, no sólo que creáis en Él, sino también que padeczcáis por Él.”³⁵ “Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo.”³⁶ “Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron. Y el que estaba sentado en el trono dijo: he aquí yo hago nuevas todas las cosas.”³⁷ Esto es una bendición para creyentes que hayan sufrido mucho por su fe. “Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.”³⁸

“Conoce, pues, que Jehová tu Dios es Dios, Dios fiel, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos, hasta mil generaciones.”³⁹ “Amad a Jehová, todos vosotros sus santos; a los fieles guarda Jehová, y paga abundantemente al que procede con soberbia.”⁴⁰ La soberbia es una forma del egoísmo, y es una característica natural del espíritu mundial. Es una forma de engañarse a sí mismo, y nos puede guiar a muchos de los deseos y “necesidades” que se crean por la publicidad y la propaganda. Pero se castigará esta complacencia. Nuestro Dios recompensa a su gente. Por ejemplo, “bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu Señor.”⁴¹ Pero no debemos de codiciar sus premios. “Mantengamos firme sin fluctuar la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es Él que prometió, y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras, no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más cuando veis que aquel día se acerca.”⁴²

Cuando nos animemos los unos a otros, nosotros mismos nos hacemos más fuertes.

Jesús nos hizo una promesa cuando dijo, "he aquí he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar."⁴³ También, "yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos."⁴⁴ Así, "por fe andamos, no por vista,"⁴⁵ y necesitamos seguir donde Él nos guie. Viviendo así nos vendrán problemas, porque no estamos dispuestos a seguir; queremos dirigir, y discutir, pero tenemos que vivir "derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo."⁴⁶ "Estad pues firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud."⁴⁷

"Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cual sea la voluntad del Señor."⁴⁸ "Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo y habiendo acabado todo, estad firmes."⁴⁹ Cuando nos paramos firmes contra la maldad, tendremos fuerza para ofrecer alabanzas. Al usar nuestra armadura nos hacemos confiados, no en nuestra fuerza, sino en la de Dios. "Así, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de Él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre."⁵⁰ Cuando reconocemos Su Nombre, tendremos fuerza para hacer Su voluntad. "Someteos pues a Dios."⁵¹ La sumisión es el basis de la humildad. "Humillaos delante del Señor, y Él os exaltará."⁵²

Jesús reprende a los que se hayan desviado: "Pero yo [Jesucristo] tengo contra ti, que has dejado tu primer amor."⁵³ No podemos fingir con Jesús: "el amor sea sin fingimiento. Aborreced lo malo, seguid lo bueno. Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra prefiriéndoos los unos a los otros."⁵⁴ No debemos solamente ser bondadosos con los hermanos en la fe; "así que si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer, si tuviere sed, dale de beber, pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza,"⁵⁵ lo cual tal vez le provoque a recurrir a Dios en su dolor.

La única deuda que tenemos es amar. "No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley."⁵⁶ "Mira pues la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente para con los que cayeron, pero la bondad para contigo si permaneces en esa bondad; pues de otra manera tú también serás cortado."⁵⁷ El amor y la bondad de Dios son grandes, pero son detenidos por nuestra falta de amor y bondad para con nuestros vecinos.

En conclusión, crea que “el fin de todas las cosas se acerca; sed, pues, sobrios, y velad en oración. Y ante todo, tened entre vosotros ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados.”⁵⁸ “No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.”⁵⁹ Es nuestra falta de respuesta a Su amor que le limita en nuestras vidas. Él nos quiere bendecir, pero no lo puede hacer hasta que nosotros le amemos más que nos amemos a nosotros mismos, nuestras familias, nuestras cosas, y nuestros deseos. Someterse a Él es hacerse libre. “Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos luego todos murieron.”⁶⁰ “Vestíos pues como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; soportándoos unos a otros, perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto.”⁶¹ “Y todo lo que hacéis sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre de Jesús, dando gracias a Dios padre por medio de Él.”⁶² Esto es nuestra “acción: rendir nuestros propios deseos y anhelos, y buscar Su propósito para nuestra vida.

Amén.

Este concluye el segundo aspecto del Apocalipsis: **La acción.**

¹ Apocalipsis 3:2, -- ² Santiago 1:22, -- ³ Santiago 3:13, -- ⁴ Santiago 1:25, -- ⁵ Proverbios 13:16a, ⁶ Efesios 5:14, -- ⁷ 1 Corintios 15:34a, -- ⁸ 2 Corintios 5:20a, -- ⁹ Colosenses 3:23, -- ¹⁰ 1 Timoteo 4:7b, ¹¹ Romanos 13:11, -- ¹² San Mateo 24:12, -- ¹³ 2 Timoteo 3:5a, -- ¹⁴ San Mateo 24:13, -- ¹⁵ Romanos 14:17, ¹⁶ Romanos 12:3b, -- ¹⁷ Romanos 12:2, -- ¹⁸ 2 Corintios 5:16^a, -- ¹⁹ Efesios 5:1, -- ²⁰ Efesios 5:6, ²¹ Efesios 5:11, -- ²² Filipenses 2:3-4, -- ²³ Apocalipsis 2:7a, -- ²⁴ Gálatas 6:8b, -- ²⁵ Romanos 12:1, ²⁶ Eclesiastés 3:13, -- ²⁷ 1 Corintios 7:7b, -- ²⁸ Romanos 12:6a, -- ²⁹ Romanos 12:12, -- ³⁰ 1 San Juan 4:1, ³¹ 2 Corintios 10:18, -- ³² Efesios 4:30, -- ³³ Romanos 12:11, -- ³⁴ Apocalipsis 2:10a, -- ³⁵ Filipenses 1:29, ³⁶ Apocalipsis 20:6, -- ³⁷ Apocalipsis 21:4-5a, -- ³⁸ Apocalipsis 21:8, -- ³⁹ Deuteronomio 7:9, -- ⁴⁰ Salmo 31:23, -- ⁴¹ San Mateo 25:21, -- ⁴² Hebreos 10:23-25, -- ⁴³ Apocalipsis 3:8b, -- ⁴⁴ San Juan 10:9, ⁴⁵ 2 Corintios 5:7, -- ⁴⁶ 2 Corintios 10:5, -- ⁴⁷ Gálatas 5:1, -- ⁴⁸ Efesios 5:17, -- ⁴⁹ Efesios 6:12-13, ⁵⁰ Hebreos 13:15, -- ⁵¹ Santiago 4:7a, -- ⁵² Santiago 4:10, -- ⁵³ Apocalipsis 2:4, -- ⁵⁴ Romanos 12:9-10, ⁵⁵ Romanos 12:20, -- ⁵⁶ Romanos 13:8, -- ⁵⁷ Romanos 11:22, -- ⁵⁸ 1 San Pedro 4:7-8, -- ⁵⁹ 1 San Juan 2:15, ⁶⁰ 2 Corintios 5:14, -- ⁶¹ Colosenses 3:12-14, -- ⁶² Colosenses 3:17.

La Acción, unida con **la Fe**, agrada a Dios.

LA FE

La fe es la virtud más notable del cristianismo. Es de la fe de donde surge la vida a una existencia eterna con un Dios Santo. “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios.”¹ Así como es la fe que nos trae a un vínculo con Dios, es la fe que mantiene la relación. “Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.”² Al escuchar a la Palabra, creyendo, nuestra fe crece, y Él se alegra con nosotros. “Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.”³ El creer en Él, el confiar en Él, fortalece nuestra fe en Él. “He aquí que aquel cuya alma no es recta, se enorgullece; mas el justo por su fe vivirá,”⁴ y la fe es lo que sustenta su creencia. Discutiré el vivir por la fe desde tres aspectos: el desarrollo espiritual, la vida y la victoria.

Los apóstoles buscaban el desarrollo espiritual, y pedían al Señor que les aumentará su fe. Jesús les dijo: “...porque de cierto os digo que si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá, y se pasará; y nada os será imposible.”⁵ Jesús esperaba que sus discípulos crecieran en la fe, y espera lo mismo de nosotros hoy en día. También dijo, “todo lo que pidiereis en oración, creyendo, lo recibiréis.”⁶ Al crecer espiritualmente, al venir más cerca de Él, llegaremos a ser más sabios en nuestras peticiones. Nuestro Dios nunca nos prometió todo que pudiéramos imaginar o querer. Debemos estar alertas a las enseñanzas de Jesús porque el Evangelio “es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree.”⁷ “Ciertamente es bueno Dios para con...los limpios de corazón.”⁸ Tenemos que ejercitar nuestra fe para que crezca. Al crecer la fe, nos desarollaremos espiritualmente.

Pablo escribió a los Filipenses, “Y yo estando persuadido de esto, que Él que comenzó la buena obra en vosotros, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo.”⁹ Y Él nos dice lo mismo a nosotros mientras crezcamos en la fe. “Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer por su buena voluntad.”¹⁰ Al crecer y buscar su propósito, Él obra en nosotros para que brillemos como luces en el mundo. Podemos confiar en que nosotros podemos “hacer todo en Cristo que nos fortalece.”¹¹ “Pues si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así pues sea que vivamos, o que muramos, del Señor somos,”¹² y mientras vivamos queremos crecer en la fe.

Vivir en la fe es nuestro camino espiritual, y de vez en cuando traerá dificultades, pero “la vida es más que la comida, y el cuerpo que el vestido”¹³

para nosotros que crecemos en la fe. Puesto que “con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.”¹⁴ Desde que le invité a entrar en mi vida, “yo ando por fe, y no por vista,”¹⁵ porque yo sé que esta vida es un tiempo de entretenimiento. Por eso, miro hacia Jesús, “el autor y consumador de la fe.”¹⁶

La triunfo es la parte tercera de la fe. “Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe.”¹⁷ “Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.”¹⁸ Tenemos la certeza que “no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma.”¹⁹ Si nuestra vida no es todo que queramos que sea, tenemos que recordar que “...el Dios de toda gracia que nos llamó a Su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, Él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca.”²⁰ Nuestra triunfo es segura.

“Y le fue dado dominio, gloria y reino para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; Su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y Su reino uno que no será destruido.”²¹ Esa es nuestra victoria: “Jehová peleará por vosotros, y vosotros estaréis tranquilos”.²² Pero talvez algún día, antes de llegar a la meta que Él nos haya puesto, algunos de nosotros tengamos que identificarnos con el apóstol Pablo cuando dijo: “yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe.”²³

En conclusión, la Iglesia es aconsejada para renovar su vigor y la vitalidad de su devoción a Dios por el entendimiento, la acción y la fe. La base de su renovación es: “de tus mandamientos he adquirido el entendimiento; por tanto, he aborrecido todo camino de mentira.”²⁴ Esto se demuestra con la acción de despertarse a los peligros presentes y futuros del pecado. La Iglesia tiene que estar ante todo alerta para identificar “falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces.”²⁵ Por tanto, por la fe “es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos.”²⁶ “Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios, y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado.”²⁷

Ámen.

Esto concluye el tercer aspecto del Apocalipsis, **La Fe.**

Amén. ¡Ven, Señor Jesús!

¹ Efesios 2:8, -- ² Romanos 10:17, -- ³ Hebreos 11:6, -- ⁴ Habacuc 2:4, -- ⁵ San Mateo 17:20b, -- ⁶ San Mateo 21:22, -- ⁷ Romanos 1:16b, -- ⁸ Salmo 73:1, -- ⁹ Filipenses 1:6, -- ¹⁰ Filipenses 2:13, -- ¹¹ Filipenses 4:13, -- ¹² Romanos 14:8, -- ¹³ San Lucas 12:23, -- ¹⁴ Gálatas 2:20, -- ¹⁵ 2 Corintios 5:7, -- ¹⁶ Hebreos 12:2^a,
¹⁷ 1 San Juan 5:4, -- ¹⁸ Apocalipsis 14:12, -- ¹⁹ Hebreos 10:39, -- ²⁰ 1 San Pedro 5:10, -- ²¹ Daniel 7:14,
²² Exodo 14:14, -- ²³ 2 Timoteo 4:6-7, -- ²⁴ Salmo 119:104, -- ²⁵ San Mateo 7:15, -- ²⁶ Hebreos 2:1,
²⁷ 1 San Pedro 1:13.

,
